



100 AÑOS DE HISTORIA
del Acondicionamiento Tarrasense
al LEITAT Centro Tecnológico

CENTENARIO
100
AÑOS
2006



ACONDICIONAMIENTO TARRAS

CONDICIONAMIENTO TARRAS

NDICIONAMIENTO TARRASEN

ACONDICIONAMIENTO TARR

CONDICIONAMIENTO TARRAS

NDICIONAMIENTO TARRASEN

ACONDICIONAMIENTO TARR

CONDICIONAMIENTO TARRAS

LEITAT Centro Tecnològ

Centro Tecnològico **LEITAT**

LEITAT Centro Tecnològ

Centro Tecnològico **LEITAT**

LEITAT Centro Tecnològ

Centro Tecnològico **LEITAT**

LEITAT Centro Tecnològ

Centro Tecnològico **LEITAT**

Autor:

Koldo Corbera Izaola

Diseño Gráfico:

Dolors Boatella Bravo

Maquetación:

Dolors Boatella Bravo

Traducción castellano:

Elisabeth Queralt Rodríguez

Archivo:

LEITAT

Depósito Legal:

B-36.595/2006

Edición:

Septiembre 2006

Colaboración:

Societat del Coneixement Ajuntament de Terrassa

Agradecimientos:

Cecot

Institut Industrial

Foment de Terrassa

Ajuntament de Terrassa

Joan Antoni Pujals Vallhonrat

Jordi Pi de la Serra Joly

Eusebi Cima Mollet

Martí Colomer Ribas

Joan Parra Farré

Antoni Paz Lostes

Maria José Rodríguez Licerias

Marta Morera Escudé

Josep M^a Pallarès Soler

Josep Capdevila Agulló

Anna Morera Escudé

Laboratori Físic Centre Tecnològic LEITAT

Laboratori Químic Centre Tecnològic LEITAT

**100 años de historia
del Acondicionamiento Tarrasense
al LEITAT Centro Tecnológico
(1906-2006)**



ÍNDICE

PRESENTACIONES

Capítulo I: LOS ORÍGENES DEL ACONDICIONAMIENTO TARRASENSE	13
Capítulo II: FUNDACIÓN DEL ACONDICIONAMIENTO TARRASENSE	17
Capítulo III: RELEVO GENERACIONAL, INNOVACIONES TECNOLÓGICAS Y PARADA TÉCNICA POR LA GUERRA CIVIL	34
ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL CINCUENTA ANIVERSARIO	36
Capítulo IV: LA ENTIDAD Y LA CRISIS TEXTIL DE LOS SESENTA	43
Capítulo V: CONSOLIDACIÓN DE LA TAREA DEL LABORATORIO	54
INAUGURACIÓN DEL LABORATORIO QUÍMICO	62
Capítulo VI: NUEVO RUMBO, Y RELANZAMIENTO DE LA ENTIDAD	69
ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL NOVENTA ANIVERSARIO DE LEITAT	76
Capítulo VII: EL LEITAT HOY	78
ESPECIAL ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE LEITAT	90
Capítulo VIII: ÁREAS DE TRABAJO	92
Capítulo IX: EL FUTURO: EL INICIO DE UNA NUEVA ERA	101
Capítulo IX: UN EDIFICIO DE GARANTÍAS – UN EDIFICIO DE FUTURO	104

Bibliografía

Fuentes de archivo

Un paseo por la historia de la industria textil y la ciudad de Terrassa

Hace cien años un grupo de empresarios de la punzante industria local se asociaron para dotar a la ciudad de una entidad que trabajase por el bien del sector textil. Fueron éstos quienes, después de escuchar la ponencia de Bartomeu Amat en la Escuela Industrial, decidieron crear el Acondicionamiento Tarrasense. Una asociación que trabajase al servicio de la industria textil, objetivos que se han mantenido vigentes después de cien años, y que seguro seguirán adelante como hasta ahora.

Como quien pone una pieza en el telar, el año 1906 empezó la historia de una entidad clave para la industria y la ciudad de Terrassa. Por esto, como presidente del Acondicionamiento Tarrasense - Centro Tecnológico LEITAT, es un placer invitaros a dar un paseo por la historia de esta asociación hasta el día de hoy.

En primer lugar, y para comprender mejor que ha sido y en qué se ha convertido el Acondicionamiento Tarrasense, hay que conocer las inquietudes de sus socios fundacionales. Personajes de renombre para la ciudad y la industria textil en general, se reunieron el año 1904 en la conferencia "El acondicionamiento de fibras textiles". De ésta, junto con el espíritu innovador que promulgaban los señores Joan Marcet, Joan Fontanals, Josep Freixa, Alfons Sala, Lluís Salvans, Josep Garcia Humet y Claudi Ramoneda, resultó la semilla de la nueva asociación. Dos años más tarde se hacía realidad la creación del Acondicionamiento Tarrasense, un establecimiento público para el acondicionamiento de materias textiles, comprobación y ensayos de hilos, un laboratorio para análisis químico textil, y todos aquellos servicios que se pudiesen considerar de utilidad para la Industria Textil.

En estos cien años, la asociación ha sido testigo real de todo aquello relacionado con la industria textil y la ciudad de Terrassa, resultando partícipe de muchos de los episodios más determinantes de la historia. El apoyo recibido por parte de los empresarios de la pluralidad de sectores con los que se ha relacionado la entidad, es un claro ejemplo de la relevancia que ha adquirido la asociación a lo largo de su vida.

Personalmente, me veo con la obligación de manifestar mi gratitud por poder presidir una entidad de esta categoría, que aún viviendo situaciones de todos los colores, se ha mantenido siempre con una personalidad propia, y en concordancia con sus objetivos fundacionales. Al mismo tiempo, también querría mostrar mi agradecimiento más sincero a la Junta Directiva de la entidad, a su equipo directivo y a sus trabajadores, por estar contribuyendo de manera tan eficiente en la consolidación del Acondicionamiento Tarrasense - Centro Tecnológico LEITAT, y colocarlo en primera línea en el escenario de la innovación tecnológica.

Por todo ello, es un orgullo recordaros que a pesar de este repaso por la vida de la entidad, ésta no ha llegado a su fin, pues el futuro se plantea muy esperanzador y adaptado a las nuevas necesidades de la industria, para poder seguir ofreciendo una colaboración de calidad y eficiencia.

Es por ello que os animo a todos a seguir de cerca los nuevos pasos que realizará la entidad, centrados en proporcionar valor añadido a los productos industriales, a partir del amplio know-how tecnológico existente, basado en la innovación, la investigación y el desarrollo.

Eusebi Cima Mollet

Presidente



Con la bandera de la Innovación

A diferencia de lo que muchos podrían pensar, el referente histórico que caracteriza una asociación como el Centro Tecnológico LEITAT, desde su fundación como Acondicionamiento Tarrasense, no ha sido una traba para la consolidación del centro como lo conocemos actualmente. Es más, la experiencia adquirida en este siglo de vida, ha resultado la mejor carta de presentación posible para demostrar el know-how disponible para el desarrollo de proyectos y actividades, y sobretodo, para evidenciar el conocimiento potencial para afrontar el futuro.

Las vicisitudes vividas por la asociación, siempre estrechamente ligada a la evolución de la industria, son un claro ejemplo de que con ganas y esperanza se puede hacer frente a cualquier impedimento que se pueda presentar. Muchos han sido los momentos en que la situación ha parecido definitiva, pero con un redireccionamiento acertado se puede conseguir el éxito buscado o, por lo menos, prepararse de manera eficiente para lograrlo.

Últimamente se está volviendo a vivir un ciclo difícil para la industria en general, i más en concreto para el sector textil. Las razones de esta situación son conocidas por todos, pero contra el pesimismo emergente para hacer frente a hechos como la liberalización de aranceles, han emergido instituciones capaces de buscar una solución viable. La vía más válida para poder recuperar la competitividad perdida, situación en que se encuentran muchos empresarios, puede pasar por una palabra como innovación.

Conscientes de la necesidad de materializar esta palabra en hechos, el LEITAT se ha especializado desde hace unos años en este campo, i se ha adaptado a las nuevas necesidades de la industria. De la misma manera que en décadas anteriores las áreas de trabajo iban aumentando en relación a las necesidades de la propia industria, ya fuese con la creación de nuevos departamentos o con la adquisición de aparatos tecnológicamente avanzados, en esta ocasión se ha repetido la escena.

Únicamente siendo actores activos de la realidad, se pudo hacer un examen a priori de las posibles necesidades del presente y el futuro de la industria, de donde surgió lo que ya se creía; la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (I+D+i), serían las nuevas armas de batalla de los industriales del momento. Por todo ello, avalado por la experiencia, el LEITAT ha querido tomar la enseña de la innovación como base de su futuro más inmediato, y centrarle gran parte de sus esfuerzos. Con esto se conseguía mantener el espíritu fundacional de la entidad, ofreciendo un servicio de calidad a sus colaboradores, pero ahora adaptado a las necesidades del siglo XXI.

La clave del futuro del LEITAT también se fundamenta en la gestión del talento. En la actualidad, contamos con un equipo de personas altamente cualificadas y de diferentes perfiles profesionales, con capacidad para dar respuesta de manera interdisciplinar a los nuevos retos y proyectos futuros.

Joan Parra Farré
Director Gerente

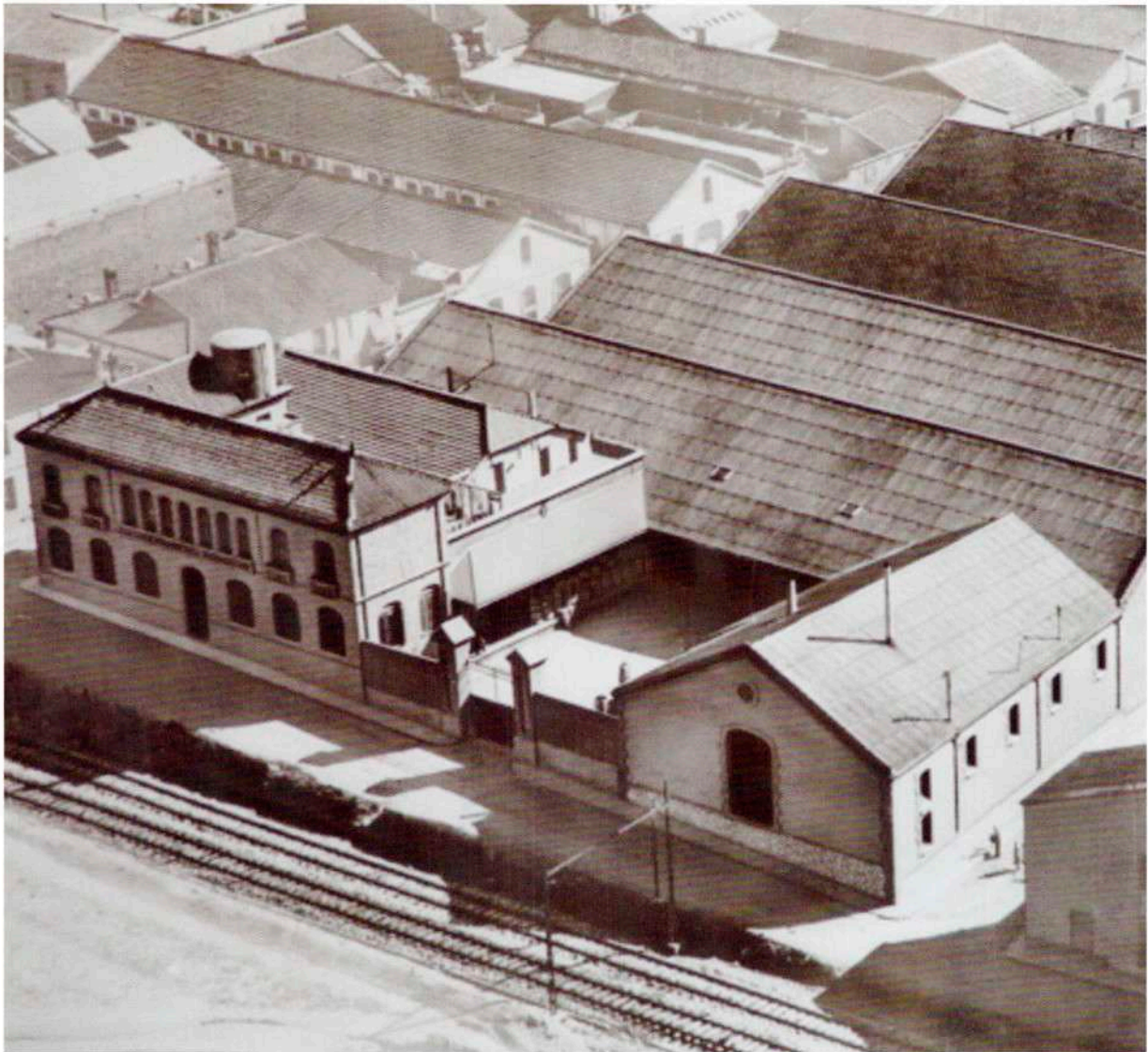


**100 años de historia
del Acondicionamiento Tarrasense
al LEITAT Centro Tecnológico
(1906-2006)**



LOS ORÍGENES DEL ACONDICIONAMIENTO TARRASENSE

A principios del siglo XX, de la misma manera que ya había ocurrido en otras ciudades industriales de la antigua Europa, en Terrassa aumenta la preocupación por la mejora de la calidad de los productos que se manufacturan. Concretamente, y respondiendo a la tradición textil tanto de la ciudad como de la comarca, este interés se centra en los tejidos de lana, la principal especialidad de la industria tarrasense.



El Acondicionamiento Tarrasense a principios de siglo (panorámica)
(Archivo Leitat)



Para conseguir este propósito había que desarrollar diversos aspectos que garantizaran su éxito, entre los que destacaba la necesidad de desarrollar la formación de técnicos cualificados, y favorecer la investigación aplicada en innovación, en cuanto a materia textil.

Esta preocupación se puso de manifiesto en diferentes ámbitos de la ciudad, resultando que el 1904 la Escuela Superior de Industrias de Terrassa, establecida el año 1901, organizó una sección de Ingeniería Industrial Textil. Este hecho, conjuntamente y de manera paralela a la iniciativa que querían impulsar el Instituto Industrial y la Cámara de Comercio y de Industria de la localidad, se empezó a pensar en la necesidad de impulsar la constitución de un Acondicionamiento Público de materias textiles.

El encargado del estudio fue Bartomeu Amat, director por entonces de la Escuela Industrial. Los resultados presentados fueron claramente favorables, y apoyados por una conferencia de extensión universitaria que el mismo profesor ofreció en el Instituto Industrial, bajo el título "Acondicionamiento de Materias Textiles", se le encargó al señor Amat, de parte de una asociación promotora, la viabilidad real de poder constituir un acondicionamiento en la ciudad.



Dr. Bartomeu Amat Brugada

(Terrassa 1870 - 1909)

Nacido en el año 1870, estudió la carrera de ingeniero técnico en Bélgica, cuando volvió a Terrassa su padre había cerrado la fábrica y buscó un trabajo. Pasó como técnico por diferentes empresas de Barcelona, y una de hilados de Terrassa, de donde derivó a ser también el director de la Escuela Industrial.

Se dice de él que renunció a la lógica remuneración por la que aquel cargo se entendía, ya que el era más un técnico que un empresario.

En su etapa como profesor de la escuela fue quien pronunció la conferencia "El acondicionamiento de fibras textiles", que despertó el interés por parte de un grupo de empresarios a crear el Acondicionamiento Tarrasense.

Matemático, inventor, industrial e ingeniero, centró su actividad profesional en la investigación textil. Murió en el año 1908 a causa del desprendimiento de una polea, era el 24 de Marzo de 1909.



En el listado de promotores de la idea, figuraban algunos fabricantes textiles de la ciudad, que constituyeron una asociación. Sus fundadores fueron Alfons Sala Argemí, Josep Freixa Argemí, Josep Garcia Humet, Lluís Salvans Armengol, Joan Fontanals Boada, Joan Marcet Palet y Claudi Ramoneda Muns. Igualmente se invitó a otros industriales y comerciantes de la ciudad a participar del innovador proyecto, ingresando en la Asociación Ramon Argemí, Francesc Salvans, Josep Guix, Agustí Prat, Pere Ribas, Domingo Domingo, y las razones sociales Amat y Viver, Escudé y Gibert, Hijos de E. Torrella, Vda. De Juan Palet y C^a, y Samaranch y Morera. En total 18 miembros, entre empresas y particulares, que se comprometieron a avalar un crédito concedido por Seguro Tarrasense, iniciándose así las gestiones por conseguir la creación de un acondicionamiento de materias textiles en Terrassa.



Sr. Alfons Sala Argemí
(Archivo Leitat)



A mediados de 1905 aparecieron en el boletín de la Cámara de Comercio local anuncios dirigidos a los propietarios de locales de la ciudad para poder conseguir uno donde situar este nuevo equipamiento. En este sentido, el 9 de diciembre del año 1905, se aprueba el reglamento por el cual debe regirse el reciente constituido Acondicionamiento Tarrasense, en el que también figura el compromiso de todos sus fundadores de renunciar desde el principio a cualquier beneficio económico, sin derecho siquiera a la prioridad en caso de querer efectuar operaciones propias dentro del organismo. Por tanto, se constituía como entidad sin ánimo de lucro, al mismo tiempo que se tomaba el compromiso de destinar dos tercios de las ganancias a subvencionar el Patronato de la Escuela de Ingenieros de la ciudad, y a promover actividades científico-técnicas relacionadas con la industria textil.

Estas aportaciones a la Escuela Industrial, a pesar de las dificultades en algunos años, principalmente en la década de los cuarenta, se hicieron efectivas hasta la integración de la Escuela en la Universidad Politécnica de Catalunya, a principios de los años sesenta. El resto de ganancias se aportaban a un fondo de reserva de la entidad.



Imagen del transporte de lana
(Archivo Leitat)



FUNDACIÓN DEL ACONDICIONAMIENTO TARRASENSE

El 15 de febrero de 1906 se celebró la Primera Junta General de Socios, resultando escogida por unanimidad la siguiente Junta Directiva:

Presidente - Josep Freixa
Vocal - Lluís Salvans
Tesorero - Claudi Ramoneda
Contador - Joan Fontanals
Secretario - Josep Garcia Humet

En la primera reunión después del acto de constitución de la sociedad, se empieza a estudiar la necesidad de disponer de un local para realizar la actividad de la entidad. En este sentido se decide, por unanimidad, facultar al presidente para que consiga el arrendamiento del local, propiedad de Josep Soler i Palet, de la calle del Norte número 104, con el objetivo de instalar los aparatos de acondicionamiento. Al mismo tiempo que unos solares de la misma calle por si fuese necesario ampliar espacios. Así pues, en la junta del 15 de marzo del año fundacional, el presidente anuncia el arrendamiento del edificio de la calle del Norte, por la cantidad de seiscientas pesetas anuales, y los solares situados entre los números 117 y 127 de la misma calle por 325 pesetas.



Sr. Josep Freixa i Argemí

(Terrassa 1862 - 1925)

Industrial, presidente de la primera junta del Acondicionamiento Tarrasense (15 Febrero 1906).

El 13 de Marzo de 1906 renunció a la presidencia por motivos de salud.

Propietario de la Masia Freixa (1907-1910) encargada al arquitecto Lluís Muncunill como residencia familiar.

El Ayuntamiento de Terrassa compró la Masia Freixa el año 1959 cediendo sus jardines para el primer parque público de Terrassa. Actualmente el edificio acoge el Conservatorio Profesional de Música.





Acta de constitucion de la sociedad El Acondicionamiento Tarrasense.

Alfonso Sala
Juan Marset
Juan Fontanals
Jose Garcia Humet
Luis Selvans
Clandio Ramoneda
Ramon Argenti
Agustin Gual
Fern. Selvans
Jose Treixa
Jose Quint

En la ciudad de Tarrasa a 15 de Febrero de 1906
Reunidos los señores expresados al margen, por Don. Jose Treixa se dio cuenta y lectura del Reglamento de la indicada sociedad presentado en el gobierno civil de la Provincia el dia quince de Diciembre de 1905, y en conformidad al propio Reglamento invito a los presentes a nombrar la Junta Directiva, y conformes todos los presentes han designado y nombrado por unanimidad menos un voto a saber:

- Para Presidente a Don. Jose Treixa
- " Vocal a Don. Luis Selvans
- " Tesorero a Don. Clandio Ramoneda
- " Contador a Don. Juan Fontanals
- " Secretario a Don. Jose Garcia Humet.

Seguidamente los nombrados tomaron posesion del cargo y el Sr. Presidente declaro legalmente constituida la sociedad y mando se entendiese la presente acta, lo que se ha verificado inmediatamente, y despues de leida por el Sr. secretario ha sido aprobada por unanimidad y se firma por todos los concurrentes

El Secretario
[Signature]

Acta fundacional de la sociedad extraida del primer libro de actas
(Archivo Leitat)



Sin haberse cumplido un mes de esta constitución, la junta fue renovada a causa de la petición de dimisión de su presidente, por motivos de salud, de sus funciones como máximo representante de la asociación, así como de sus derechos como miembro de la Junta Directiva. Le sustituyó Josep Garcia Humet, convirtiéndose en el nuevo presidente, e incorporándose Joan Marcet como nuevo miembro en la Junta General Extraordinaria del 23 de marzo de 1906.

También acordado en esta última junta, la asociación promotora pidió un crédito a Seguro Tarrasense, con el aval de todos los socios, para hacer frente a los gastos de adecuación del local y a la adquisición de nuevos aparatos. Al mismo tiempo, se nombró oficialmente director a Francesc Pi de la Serra que, juntamente con Bartomeu Amat y Lluís Salvans, designados ambos por la Junta Directiva, colaboraron en la tarea de ejecutar el montaje del nuevo acondicionamiento.



Sr. Francesc Pi de la Serra
(Archivo Leitat)



Sr. Lluís Salvans
(Archivo Leitat)



Finalmente, el 16 de septiembre de 1906 fue inaugurado el Acondicionamiento Tarrasense, en los locales de la calle del Norte, acontecimiento que fue elogiado ampliamente por la prensa catalana, por ser el primer acondicionamiento público en el estado español. Rápidamente se hizo evidente que las instalaciones serían insuficientes dado el alto número de materias que se recibían, muy superior a las previsiones, por lo que se amplió el local, adquiriendo algunas construcciones adyacentes y cubriendo el patio para convertirlo en almacén.

En diciembre de este mismo año, fruto de la colaboración con el Patronato de la Escuela Industrial, se encargó al Acondicionamiento Tarrasense la tarea de completar la sección de teleros y peinaje de lanas de los talleres de la Escuela, para las prácticas de los alumnos, y de su funcionamiento, así como del compromiso de proporcionar primeras materias.



Imagen de la sala de calderas para acondicionar la lana
(Archivo Leitat)



En sus primeros años de vida, la actividad de la entidad superó todas las previsiones, hecho por el que, progresivamente, se hizo necesario incrementar el número de aparatos de acondicionar, ya que durante el año 1907 se había alcanzado la cifra de 1.508.345 quilos de producción. El aumento de la actividad hacía necesaria también la ampliación inmediata de los espacios disponibles, especialmente del almacén. Por este motivo se habló con el propietario de los otros locales adyacentes, Josep Torras, a fin de poder disponer de ellos.

El año 1908, tal como habían hecho la mayoría de acondicionamientos europeos, el Acondicionamiento Tarrasense completó sus instalaciones con un laboratorio para el análisis químico-textil, la dirección del cual fue asumida por Daniel Blanxart Pedrals, ingeniero industrial y profesor de Tecnología Textil de la Escuela Industrial de Terrassa. El nuevo establecimiento, en su doble función, fue aceptado desde el principio por la Unión Internacional de Acondicionamientos públicos.



Sr. Daniel Blanxart Pedrals

(Olesa de Montserrat 1884 - 1965)

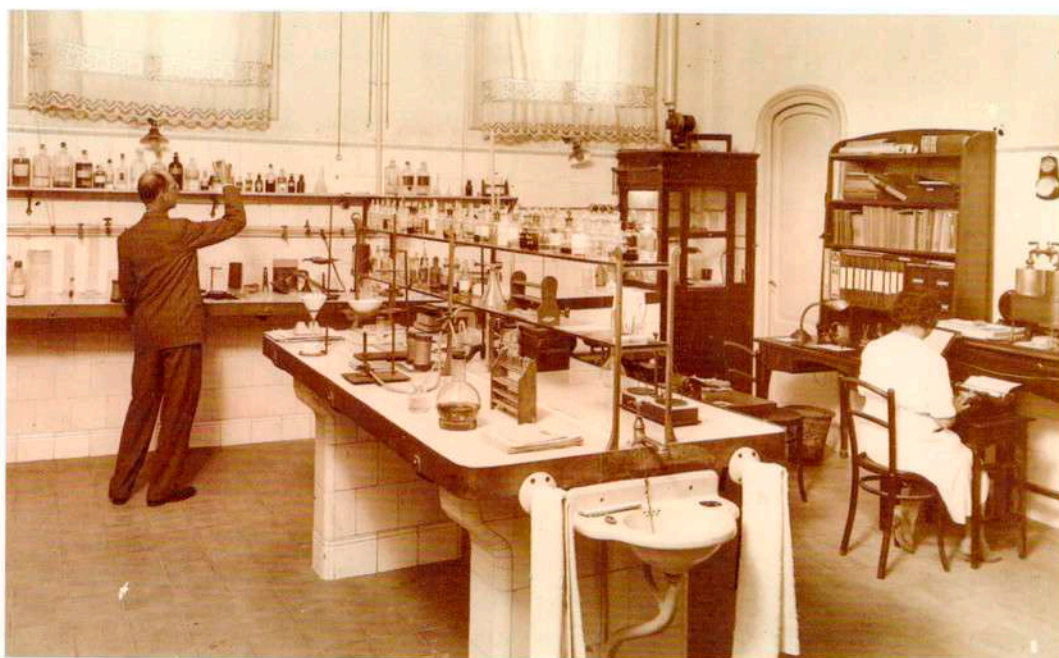
Nacido en Olesa de Montserrat en el año 1884, combinó su trayectoria profesional entre la docencia y la investigación de conocimientos de la Industria Textil. Su actividad profesional se centró en la docencia, y su cargo como director del Laboratorio de Análisis Químicos del Acondicionamiento Tarrasense, inaugurado el año 1908.

Como profesor se inició el año 1907 cuando asumió las asignaturas de Tecnología Textil que impartiría hasta el último día en la Escuela de Artes y Oficios de Terrassa.

Más tarde, ya como profesor titular de Tecnología Textil de la Escuela de Ingenieros de la Escuela Industrial de Barcelona, publicó numerosos artículos en revistas técnicas y fue director del Anuario de Industrias Textiles.

En su labor como director de LEITAT, contribuyó fuertemente en la implantación y posterior diversificación de actividades. Su inquietud para modernizar los equipamientos del laboratorio y así mantenerlo al nivel de sus homólogos europeos, fue una de las razones de la buena marcha .





Escena del laboratorio químico de la entidad
(Archivo Leitat)

El año 1910 ya se habían acondicionado más de tres millones de quilos, triplicando la cifra que se había calculado como a máximo de producción. Este aumento de trabajo ocasionaba las continuas demandas de la dirección de la entidad para incrementar el número de aparatos, así como del espacio disponible.

Por esta razón, en la junta del 5 de enero de 1911, y escuchadas las peticiones del director Pi de la Serra, el presidente encargó a Joan Fontanals la tarea de buscar un terreno céntrico y con condiciones de precio aceptables para construir un edificio de planta. Esta decisión se tomó después de valorar la situación que se derivaba del hecho que entre arrendatarios y jornales dobles, resultaba poco productivo seguir trabajando en estas condiciones. Por esta razón, en las siguientes reuniones celebradas, el tema de poder disponer de un nuevo edificio más grande y amplio, fue primordial. Unos terrenos propiedad de Alfons Sala resultaron los más idóneos para este nuevo proyecto, pero era necesaria la aprobación de la Junta General para poder iniciarse.

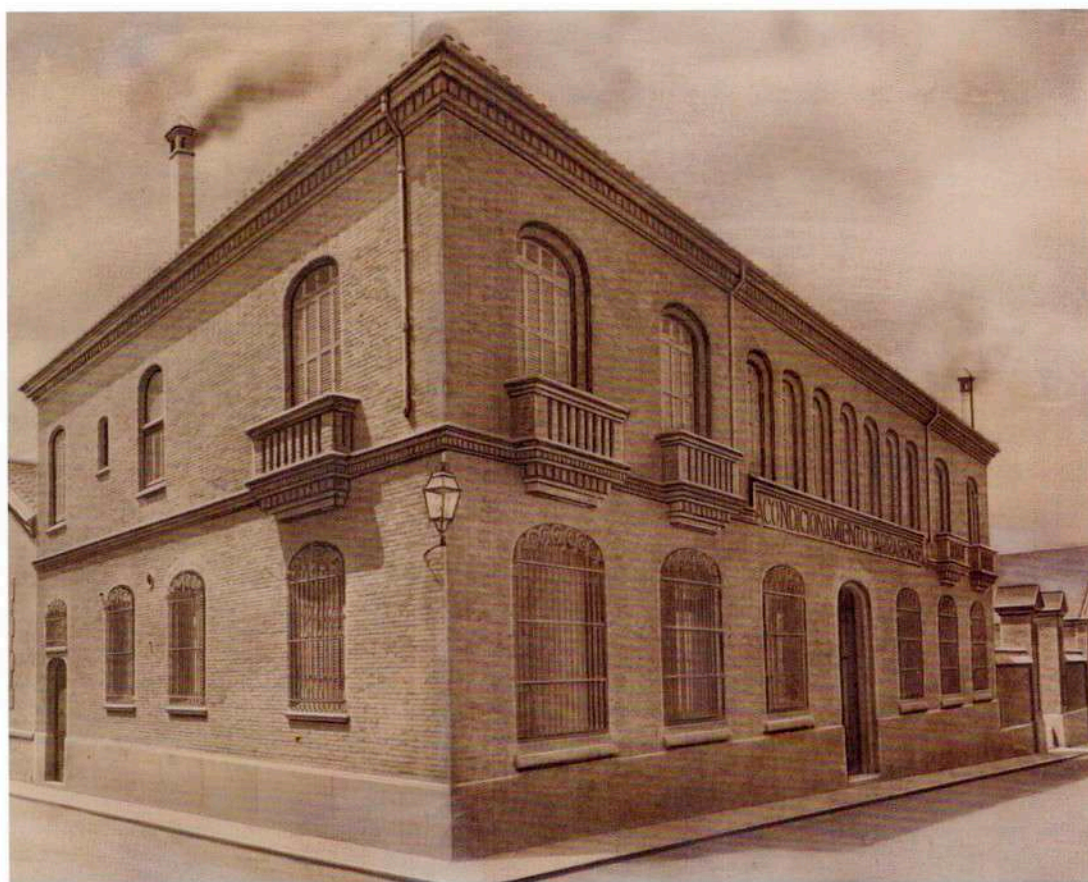
En reuniones sucesivas de la Junta Directiva, y a falta de la aprobación definitiva, la discusión por la necesidad de disponer de un edificio siguió al orden del día, ya que los terrenos que ofrecía el Sr. Sala resultaban excesivos para la construcción del nuevo edificio. Finalmente se acordó con el propietario la cesión de 140.000 palmos para este propósito, a ral el palmo cuadrado, en el Paseo 22 de Julio de la misma ciudad de Terrasa.



El 6 de abril de 1914 se celebró una nueva Junta General del Acondicionamiento Tarrasense donde, a parte de otras decisiones de cariz económico para responder al buen funcionamiento que estaba teniendo la entidad, se facultó al presidente Garcia Humet a firmar la escritura de adquisición de los nuevos terrenos, e iniciar la construcción del nuevo edificio.

En pleno proceso de planificación del nuevo emplazamiento para la entidad, su presidente hasta el momento, Josep Garcia Humet, murió y fue sustituido por Francesc Salvans, en la junta general del 30 de agosto de 1915. En esta misma reunión se acordó facultar a la Junta Directiva a tomar las decisiones necesarias para no demorar más la construcción de la nueva sede, dadas las urgentes necesidades de espacio que se tenían.

El 10 de febrero de 1916 fueron aprobados los planos definitivos del arquitecto Lluís Muncunill, e inmediatamente se iniciaron las obras, resultando ya habilitados, durante el mes de octubre del mismo año, parte de los nuevos almacenes. El presupuesto presentado por el responsable del proyecto era de 130.450 pesetas.



Reproducción del edificio del Acondicionamiento Tarrasense
(Archivo Leitat)



Después de retardar la celebración de la Junta General diversas veces, debido a que los miembros de la directiva querían presentar las nuevas instalaciones a los socios, ésta se celebró el 21 de marzo de 1917. Fue también en esta reunión donde se acordó pedir un nuevo préstamo, a Caja de Ahorros de Terrassa, de 125.000 pesetas, ya que debido a la construcción de la nueva sede, no se disponía de capital suficiente.

Mientras, la actividad diaria de la asociación no paraba, aumentaban los análisis efectuados, las materias almacenadas y, sobretodo, las contrataciones de diferentes profesionales para completar el nuevo edificio, herreros, carpinteros, etc. Al mismo tiempo, y a razón de la publicación del Real Decreto referente a la creación de establecimientos oficiales de acondicionamiento, se facultó al presidente y al director del mismo a estudiar las modificaciones necesarias para poder acceder a este rango con carácter oficial.



Tratamiento de la lana
(Archivo Leitatz)

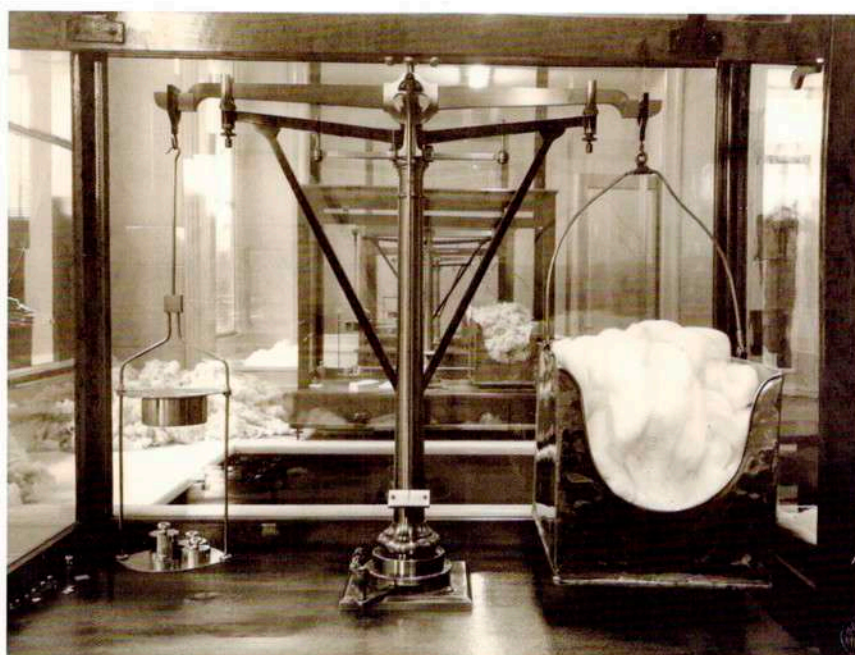
Esta posibilidad fue presentada en la Junta General del 28 de enero de 1918, por la cual se proponía la modificación de algunos artículos de los estatutos de la entidad a fin de poder adaptarse a las demandas oficiales. Uno de los aspectos más destacados de estas modificaciones fue que se pedía que la sociedad, una vez hubiese amortizado todos los préstamos desde su creación, no se disolviera. Se proponía que pudiese continuar trabajando y, al mismo tiempo, ampliar su campo de acción a fin de resultar beneficiosa para la prosperidad de la industria textil. Otro aspecto discutido en esta misma reunión fue la duración de los cargos de la Junta, así como la posibilidad de que dichos miembros pudiesen extraer beneficios de la asociación, una vez amortizado.



Después de intensas discusiones, se decidió que los cargos de la Junta Directiva serían gratuitos y obligatorios, de dos años de duración y escogidos en la Junta General Reglamentaria de la segunda quincena del mes de enero correspondiente. Respecto a los beneficios de la entidad se acordó que una vez saldadas todas las deudas, los beneficios se retribuirían de la siguiente manera: una tercera parte al Patronato de la Escuela, otra parte a asociaciones de industriales o comerciantes de la ciudad, siempre que estos no se utilizasen para fines particulares, sino colectivos y en beneficio del comercio y la industria de la ciudad. La última parte se destinaría a fondos de reserva del propio acondicionamiento.



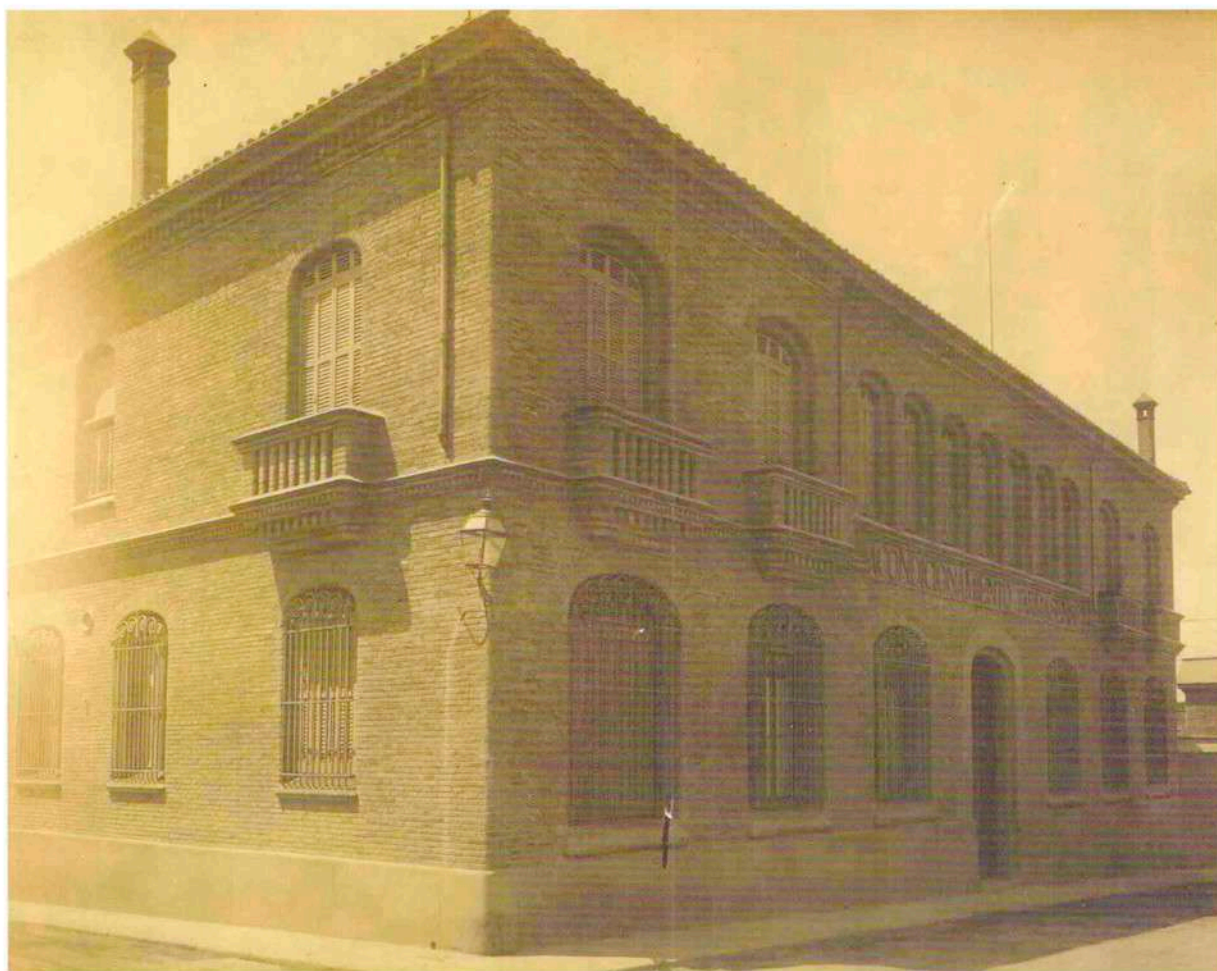
Escena del proceso del acondicionamiento de la lana
(Archivo Leitat)



Balanza para la lana
(Archivo Leitat)



Finalmente, el mes de marzo de 1918 quedó listo el nuevo edificio, con capacidad para hacer frente a la gran producción, que aquel año ascendió a 14 millones de quilos. Durante este año las reuniones se limitaron a repasar los datos de la evolución de la tarea del centro, muy oscilante, llegando a finales de año a plantearse la posibilidad de aumentar tarifas, ya que no se lograba hacer frente a las amortizaciones previstas. La coyuntura internacional, Europa estaba en plena guerra, provocó una disminución considerable de la producción. Este incremento tarifario llegó durante el mes de mayo de 1919, ya que se acordó aumentar, con carácter transitorio, un 15% de todas las operaciones de acondicionar y análisis químicos.



Edificio obra del arquitecto Lluís Muncunill
(Archivo Leitat)



La naturaleza de España, que a diferencia de otros países europeos se había mantenido neutral en la guerra, la convirtió en subministradora de los países involucrados en el conflicto bélico. Al acabar la guerra, se produjo una bajada considerable de la demanda, al mismo tiempo que aumentaba la oferta de trabajadores. Todo esto derivó en un lockout generalizado, a causa de la crisis de la industria. Este hecho facilitó que el Acondicionamiento Tarrasense pudiese normalizar el número de entradas que se habían acumulado en los últimos años, y al mismo tiempo, poder realizar una verificación y balance de todas las materias almacenadas. La tarea de la entidad no hacía posible suspender su actividad durante estos acontecimientos, hecho que fue resuelto por la junta, facultando a la dirección para establecer turnos de trabajo entre los operarios.



Almacenes del Acondicionamiento Tarrasense
(Archivo Leitat)

Definitivamente instalados en el nuevo edificio, y con capacidad para hacer frente al volumen de trabajo diario, se consiguió el reconocimiento oficial de la entidad. Desde hacía diversos meses, en las juntas generales celebradas, se trataba la necesidad de conseguir esta distinción, ya que colocaría a la asociación en el lugar que se merecía. De esta manera y después de las gestiones realizadas por parte de Alfons Sala, con buenos contactos en el gobierno, se atorgaba la Real Orden, a 28 de enero de 1920. Más tarde, atendida la buena organización que se hizo de los almacenes, se solicitó la concesión de Almacenes Generales de Depósito, que fue concedida por R. O. del 21 de enero de 1921.



Pasaban los meses y la tarea de la entidad estaba cada vez más consolidada, hecho que obliga a la toma de nuevas decisiones a fin de poder hacer frente a las demandas existentes. Así se iniciaron las negociaciones con los representantes del Banco Hispano Americano, para conocer la disponibilidad de éste a la cesión de sus almacenes. Siguiendo el mismo orden de cosas, y en vistas del balance de primer trimestre de 1920, la Junta acordó un aumento del 35% de las tarifas, a fin de poder afrontar el aumento persistente de los jornales y las materias indispensables para el funcionamiento de la asociación.

Los reconocimientos estatales que había recibido el Acondicionamiento Tarrasense en los últimos meses, así como el carácter eminentemente textil de la ciudad de Terrassa, convertían a la entidad en uno de los actores más a tener en cuenta en la toma de decisiones, a todos los niveles. Por todo ello, a finales de 1920, y a petición del alcalde de la ciudad, se acordó constituir una comisión que regulase las subastas de restos de lana y que evitase los abusos que se producían entre comerciantes y fábricas. Esta comisión la conformaron el mismo alcalde, el presidente del Instituto Industrial, el presidente de la Cámara de Comercio, representantes de la banca local, y el director del Acondicionamiento Tarrasense.



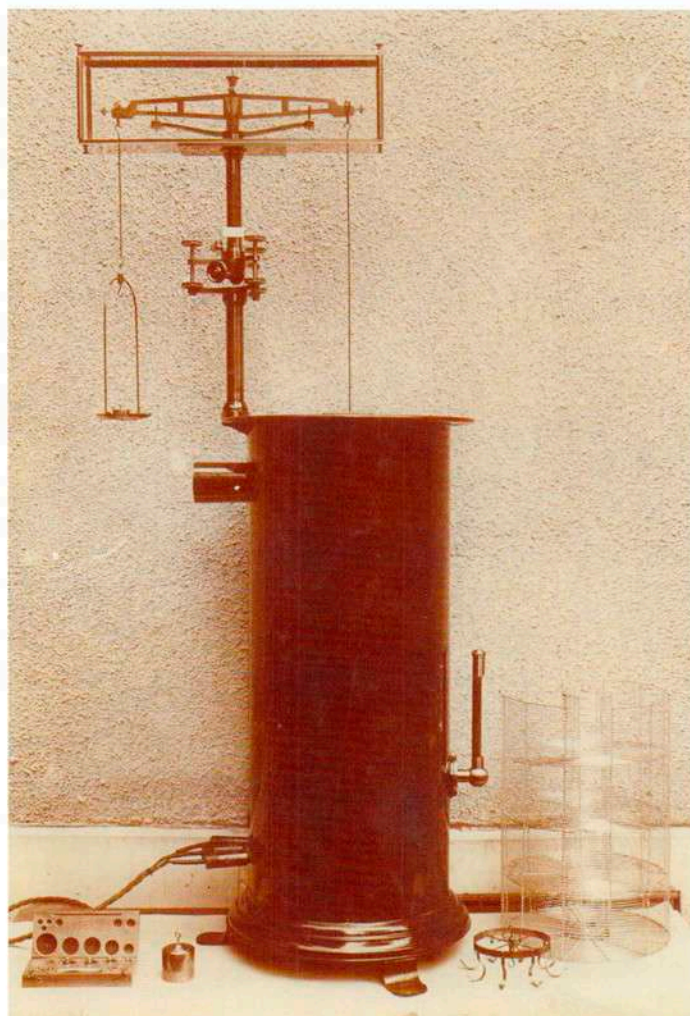
Transportistas en el interior del almacén
(Archivo Leitat)



En la Junta General del 26 de enero de 1921, y después de repasar la memoria de resultados del último ejercicio, entre otros temas, se realizaron diversos relevos en la directiva. El presidente Francesc Salvans, Joan Fontanals y Claudi Ramoneda dejaban sus cargos por haber gastado el tiempo reglamentario para formar parte, siendo sustituidos por Ignasi Escuder, Enric Torrella y Antonio Viver. Con estos cambios, la junta directiva también debía modificarse, quedando compuesta de la siguiente manera:

Presidente - Josep Guix
Vicepresidente - Enrique Torrella
Vocal - Igansi Escuder
Vocal - Antonio Viver
Secretario - Miquel Domingo

Al principio de los años veinte se suceden en la presidencia de la asociación Josep Guix y, nuevamente, Francesc Salvans. En este mismo orden de temas, el año 1923 se nombra presidente de honor a Alfons Sala, por la gran tarea desarrollada por la entidad desde su fundación.



Estufa para acondicionar
(Archivo Leitat)



Durante esta época, la década de los años 20, la bonanza para la entidad es inmejorable. En este período se registran cifras de producción muy elevadas (año 1923), sólo superadas por las de 1917, época donde se alcanzaron altas cuotas de volumen de trabajo. Esta situación obliga a los responsables del Acondicionamiento Tarrasense a ampliar y mejorar las instalaciones para poder adaptarlas al uso cada vez más extendido de fibras artificiales en la industria textil. Se decide pedir a Lluís Muncunill, el mismo arquitecto encargado del edificio, que proyecte las reformas que comportarían la ampliación de los almacenes, así como de un piso superior y un sótano.

A fin de cubrir también las necesidades de la entidad en materia de contratación, debido al alto volumen de trabajo, y a la necesidad de disponer de un espacio para las subastas de materias textiles en un lugar céntrico de la ciudad, se acordó en junta adquirir un local situado en el número 22 del Raval de la ciudad.



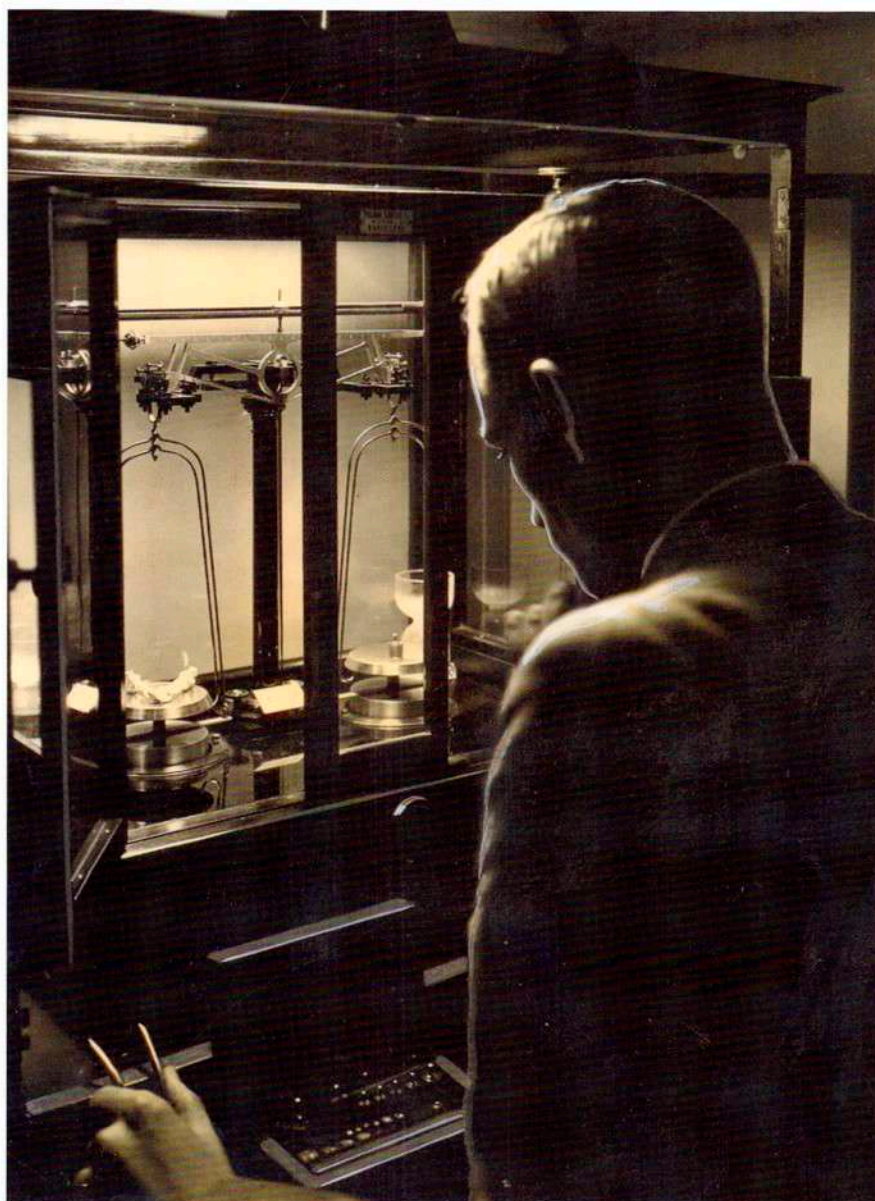
Proceso de manipulación y tratamiento de la lana

(Archivo Leitat)

La consolidación de la entidad empezó a ser reconocida internacionalmente a todos los niveles, y fruto de esto, la expansión de la marca tarrasense se empieza a producir. Un ejemplo de ello fue el inicio de las participaciones del director Blanxart en diversas reuniones de directores de acondicionamientos europeos, como la celebrada el año 1929 en París, "Directeury de Conditionaments Européens des Joeis et Autres Matières Textiles". Estos encuentros sirvieron para conseguir internacionalizar el Acondicionamiento Tarrasense, concertando visitas a Terrassa, así como salidas para conocer el funcionamiento de otros centros del panorama europeo.



Durante la década de los 30 se sucedieron las reuniones y las juntas generales ordinarias, donde se presentaban los resultados obtenidos en los trimestres precedentes. Los registros de la entidad iban en aumento progresivamente, hecho que, unido a la fluctuación de la lana, ocasionaba las consecuentes variaciones en las tarifas, así como en los precios de los ensayos realizados en el laboratorio. Al mismo tiempo, se adquirieron nuevos locales adyacentes al edificio, para equipamientos o para almacenar materias, hecho que acabaría consolidando unas magníficas instalaciones en el Paseo 22 de Julio. Este seguido de operaciones provoca la celebración sucesiva de juntas generales donde debían ser aceptadas prórrogas de créditos, liquidaciones diversas, aprobaciones de proyectos de reforma, etc.



Pesada de precisión de la lana
(Archivo Leitat)

ACONDICIONAMIENTO

TARRASENSE

CALLE PASEO 22 DE JULIO
TELÉFONO. 1998

TARRASA



TARIFA
DE PRECIOS

JULIO DE 1917.



Tarifas de precios del año 1917
(Archivo Leitat)



NUMERACIÓN Y ENSAYOS DE HILOS

Numeración con acondicionamiento (hasta tres mil metros)	=	1'00 Ptas.
» sin » (» » » »)	=	1'50 »
» de cada cabo en particular de un hilo a varios cabos; por cada cabo	=	3'00 »
Resistencia y elasticidad de un hilo (hasta doce ensayos)	=	1'00 »
Torsión de hilo a un cabo	=	3'00 »
Retorsión de un hilo a dos o más cabos	=	1'50 »

— O —

PESO

Sin acondicionar.	=	0'35 ptas. ^o / _o ks. peso sucio
Con acondicionamiento	=	0'20 » » » » »

— O —

COMPROBAR TARAS

Una caja	(de las corrientes)	=	1'00 ptas.
Un fardo	(» » »)	=	1'00 »
Una caja y tubos	(» » »)	=	2'00 »



RELEVO GENERACIONAL, INNOVACIONES TECNOLÓGICAS Y PARÓN TÉCNICO POR LA GUERRA CIVIL

La Guerra Civil redujo considerablemente la actividad de la entidad, principalmente durante 1938. Durante los años que duró el conflicto en el Estado, no se emitieron actas de las reuniones, ya fuesen de la junta directiva o asambleas generales. Así, desde el 15 de junio de 1936, cuando se redactó la última, hasta el 31 de enero de 1939, la actividad diaria del Acondicionamiento fue mínima.



Despachos de la entidad
(Archivo Leitat)

Acabada la guerra, hubo un intento del director de aquel momento, Pi de la Serra, de intentar reemprender el rumbo de la casa, con la celebración de una reunión con los miembros de la junta aún residentes en la ciudad. Uno de los aspectos a destacar fue el giro que sufrieron las actas, ya que debido al acontecer de la guerra, se empezaron a firmar con el texto “III Año Triunfal”, o “Año de la victoria”. En esta primera reunión de la posguerra, se hizo constar en acta el pésame por la muerte del hasta entonces presidente, Francesc Salvans, “vilmente asesinado por los revolucionarios los primeros días de la revuelta”.



Durante el período bélico, el Acondicionamiento fue víctima de un incendio que, según se explicita en el acta, pudo ser extinguido antes de que se propagase por todas las dependencias, y evitar así su destrucción total. Este hecho condicionó totalmente la actividad diaria y, al mismo tiempo, también su futuro, ya que debían recuperarse todas las instalaciones estropeadas. Todo el año posterior al fin de la guerra, la actividad de la casa se centra en liquidar todos los prejuicios causados por la guerra, viéndose reducidos considerablemente los ingresos y paralizadas sus actividades.

Después de la guerra Ignasi Escudé asumió interinamente la presidencia; y el 22 de febrero de 1940 fue él mismo quien propuso un nuevo nombramiento de los cargos de la junta directiva. El hecho que Alfons Sala i Argemí fuese el único socio fundador aún vivo, sumado a la gran tarea y gestiones que realizó en los años de existencia de la asociación, lo convertían en la persona idónea. De esta manera pues, la nueva junta quedaba de la siguiente manera:

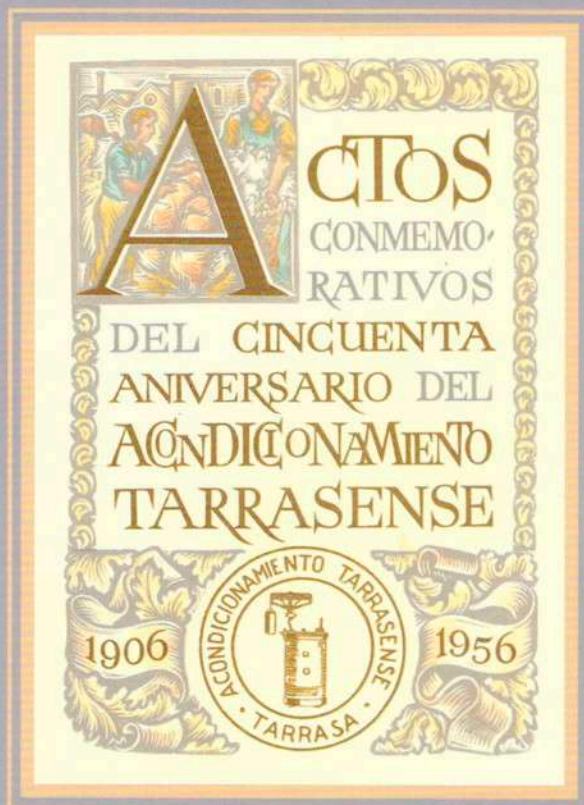
Presidente - Alfons Sala Argemí
Vicepresidente - Ignasi Escudé Galí
Vocal - Antonio Viver Sala
Vocal - Jaume Fontanals Guillemat
Vocal - Josep Rigol Casanovas
Secretario - Pere Ribas Martín

El nuevo presidente ejerció su cargo hasta su muerte, el año 1945, momento en que fue sustituido por Jaume Fontanals.



Proceso de manipulación y pesaje de la lana
(Archivo Leitat)

ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL 50 ANIVERSARIO
DEL LEITAT



Escena de la bendición de las nuevas instalaciones
(Archivo Leitlat)



Un momento de la inauguración de la nueva sala de juntas de la entidad
(Archivo Leitlat)



Algunas de las trabajadoras con motivo de la celebración
(Archivo Leitlat)

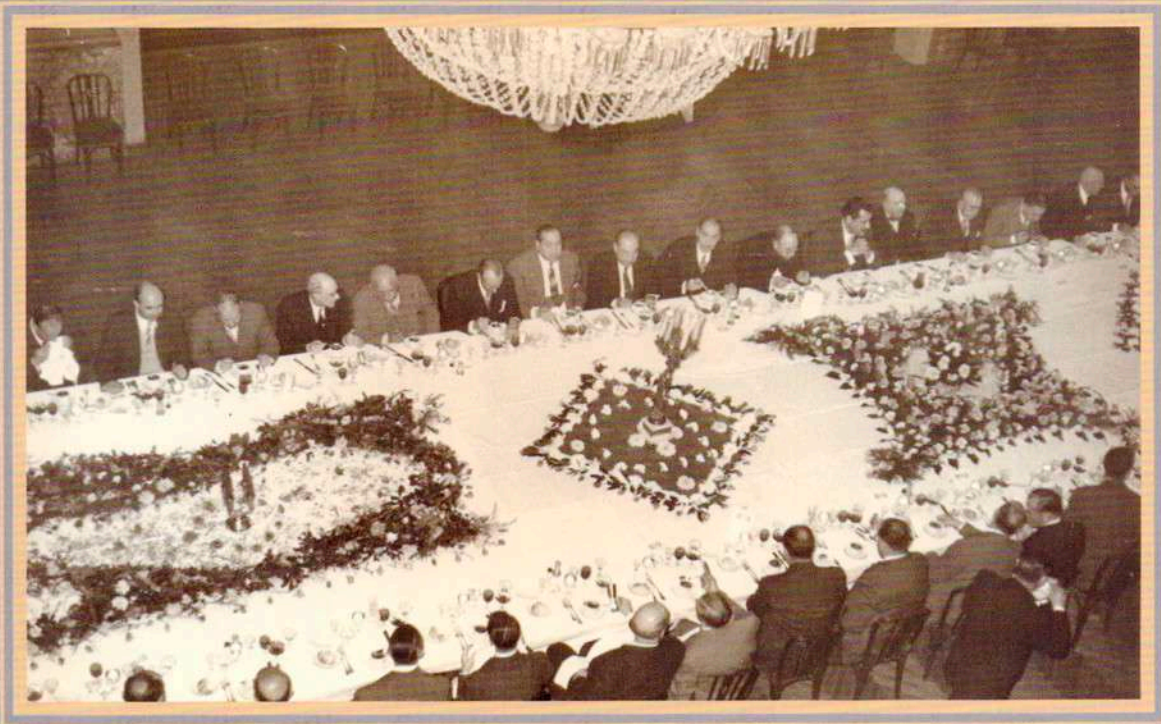


ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL **50** ANIVERSARIO
DEL LEITAT



El acto eucarístico celebrado en la basílica del Santo Espíritu
(Archivo Leitlat)





La cena se celebró en el Gran Casino de Terrassa
(Archivo Leitat)



A la cena asistieron las autoridades del momento
(Archivo Leitat)



Durante los años de la posguerra el Acondicionamiento sufrió las vicisitudes de la sociedad catalana, enmarcada en un claro retroceso y control gubernamental que condicionó su tarea. El intento de vuelta a la normalidad se veía sujeto a las reformas necesarias en las instalaciones, así como a la recuperación de las industrias, tanto de la ciudad como de sus alrededores. Durante estos años, debido a la difícil situación económica que vivía la entidad, y a consecuencia del parón a raíz de la guerra, se tuvieron que actualizar las tarifas en todas las actividades presupuestadas, ya fuesen de almacén, de laboratorio, etc. La tarea de este último -laboratorio-, estaba siendo bastante destacada.

El trabajo que realizaba Daniel Blanxart era reconocido, cada vez más, a todos los niveles. La mayoría de dictámenes y soluciones que se emitían desde el laboratorio procedían de industrias de la ciudad; pero la calidad de su trabajo se fue extendiendo, hasta llegar a un 60% de las empresas tarrasenses, y a un cuarenta del resto del estado español. Este incremento se explica, en parte, por la apertura del campo de actuación del laboratorio, que en años anteriores únicamente se había centrado en trabajar por la intendencia militar. En cambio en los últimos años empezó a hacerlo en otros ámbitos y con diferentes clientes. Con esto, de la mano de Blanxart el prestigio del laboratorio aumentó, y se reconocía públicamente la tarea de los trabajadores y personal de este espacio en todos sus cometidos.



El reconocimiento de la labor del laboratorio se hacía cada vez más evidente
(Archivo Leitat)



El incremento en el acondicionamiento de fibras artificiales en el estado español, hizo que, desde la Sociedad Nacional S.N.I.A.C.E, se pidiese al Acondicionamiento el establecimiento de una delegación en Torrelavega. Se entendía que la posibilidad de tomar muestras en crudo, antes de su embalaje y prensado, facilitaría el proceso de acondicionamiento. Esta política ya se había empezado a efectuar en otras instituciones similares en Europa. Aún con todo, el proyecto quedó parado hasta nueva orden, a la espera de pulir los detalles necesarios para tirar adelante la operación, el año 1954.

Fue este mismo año cuando el director del laboratorio, Daniel Blanxart Pedrals, cumplió la edad reglamentaria para su jubilación. Desde la junta directiva, y el resto de estamentos de la entidad, se reconoció la loable tarea de éste; prueba de ello eran los más de 24.000 análisis y dictámenes expedidos para industriales de todo el estado español. A pesar de esta jubilación, el antiguo director seguiría vinculado a la entidad como asesor técnico de la Junta Directiva. Su puesto en la dirección del laboratorio sería ocupado por Santiago Morera i Garcia.



Sr. Santiago Morera i Garcia

(Terrassa 1953 - 1993)

Doctor Ingeniero Industrial en Industrias Textiles se incorporó al equipo del Acondicionamiento Tarrasense el 2 de Marzo de 1953 como ayudante meritorio del profesor Blanxart. A finales del mismo año fue nombrado subdirector del laboratorio y vio crecer sus competencias. En el año 1954 sustituyó al hasta el momento director del laboratorio, Daniel Blanxart y fue el primer director que compaginaba la dirección del laboratorio y el acondicionamiento conjuntamente.

Durante su trayectoria al frente del laboratorio, la plantilla pasó de 5 a 40 personas, y su área de ocupación de 90 a 2.000 metros cuadrados. En estos años, se dotó al laboratorio de los equipos más modernos del momento, creándose uno de los laboratorios textiles más sofisticados de la esfera internacional.

Santiago Morera realizó más de 145.000 informes y se dedicó a realizar diferentes trabajos de investigación, desarrolló nuevas técnicas de ensayo y diseñó nuevos aparatos, algunos de los cuales fueron patentados.

Como consecuencia de su labor fue colaborador de entidades como AENOR, presidente de los subcomités de ensayos físicos SC-2 y de alfombras y moquetas SC-5. También fue vicepresidente de la Unión Internacional de Acondicionamientos Públicos de 1988 a 1992.



El año 1956, coincidiendo con los actos de conmemoración del cincuenta aniversario de la entidad, hubo una nueva modernización y ampliación de las instalaciones. Las cifras obtenidas fueron espectaculares, ya que superaron todos los registros anteriores, más de quince millones de materias entradas. Los tiempos de bonanza eran bastante evidentes, y se optó por realizar una nueva ampliación del laboratorio, de la sala de estufas de acondicionar y una nueva sala de juntas.

A partir de aquellos años, el desarrollo del consumo de fibras artificiales en la ciudad, en especial en el subsector del género de punto y la confección de lencería, obligaba a una nueva adaptación tanto de instalaciones, como de la tarea diaria en la entidad.



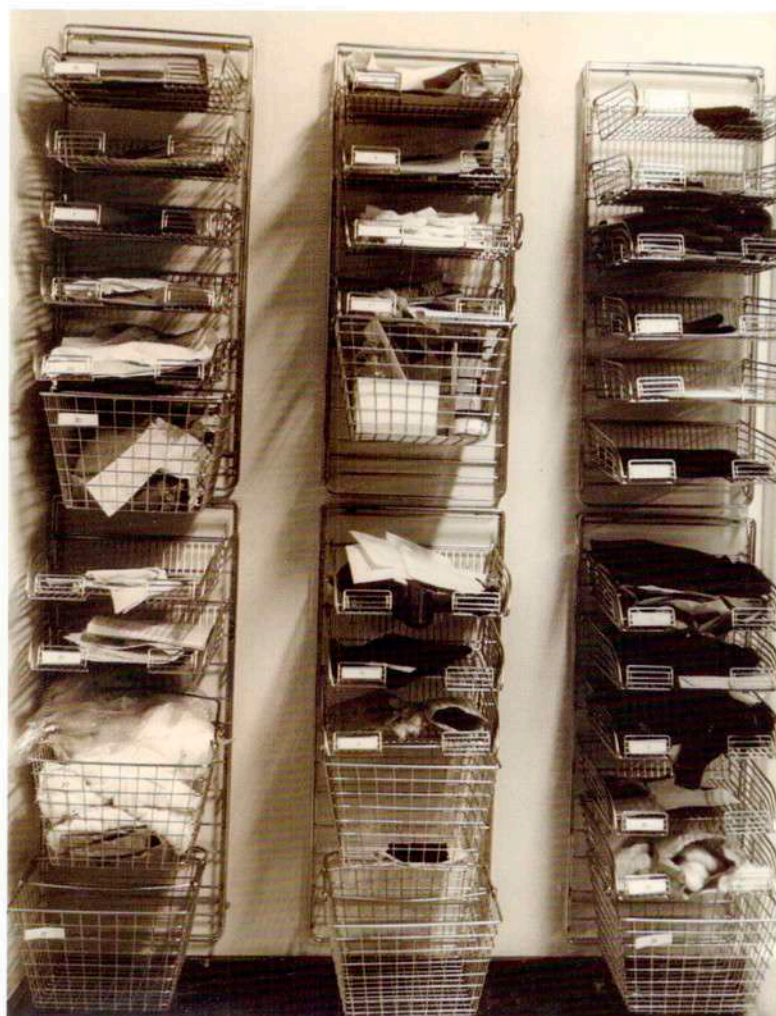
Reproducción de un tampón de ensayos del laboratorio
(Archivo Leitatz)



LA ENTIDAD Y LA CRISIS TEXTIL DE LOS SESENTA

El reconocimiento que había adquirido la entidad en los últimos años, sobre todo a nivel internacional, provocó una situación de crisis internamente. El seguido de actos de conmemoración de los primeros cincuenta años de la entidad, sumado a la ejemplificación de la bonanza de esta con la ampliación de sus instalaciones, ofrecía una visión de extraordinaria fortaleza hacia la ciudad.

Fruto de esto, desde el Consistorio Municipal, en coordinación con el Instituto Industrial, se hizo una propuesta al Acondicionamiento Tarrasense a fin de que la entidad participase de manera clave en la construcción de la Escuela Especial de Ingenieros de Industrias Textiles en la ciudad. Esta participación, propuesta por el alcalde de la ciudad Josep Clapés y el presidente del Instituto Industrial Garcia Barragán, se centraba en la imposición de unos aumentos tarifarios a los usuarios del acondicionamiento, de 0'5 pesetas por kilo, a fin de que, con el montante económico extra recaptado se pudiesen afrontar las necesidades de urgencia de la ciudad. Esta propuesta causó un alboroto considerable en las altas instancias de la asociación, pues no se veía con buenos ojos que se utilizase la entidad para fines municipales, a pesar del compromiso que el Acondicionamiento Tarrasense había mantenido hasta entonces con la ciudad.



El volumen de trabajo se vio afectado por la crisis
(Archivo Leitat)

La petición consistorial se amparaba en el interés de la ciudad de poder alojar la citada escuela, dadas las condiciones que se habían planteado a raíz de la última visita del "Director General de Enseñanza Técnica". Este había manifestado que desde el Ministerio de Educación Nacional se esperaba la aportación de la industria de la ciudad si se quería que la Escuela Especial de Ingenieros de Industrias Textiles fuese una realidad.

A pesar de los argumentos presentados por el alcalde y el máximo representante del Instituto Industrial, desde la Junta Directiva del Acondicionamiento no se veía con buenos ojos esta propuesta. Según estos, la imposición podría llegar a repercutir de tal manera en la tarea diaria, que podría hacer desaparecer la entidad. La situación de disconformidad llegó a tal punto, que la junta en pleno se vio obligada a dimitir, y a poner sus cargos a disposición de la próxima Junta General para esclarecer el asunto.

El intento radical para dar un giro a la situación se produjo el 15 de noviembre de 1957, de donde surgió la siguiente junta:

Presidente - Josep Salvans Riera
Vicepresidente - Josep Rigol Casanovas
Secretario - Pere Ribas Fortuny
Vocal - Antoni Ramoneda
Vocal - Lluís Salvans Corbera
Vocal Consultivo - Ignasi Escudé Galí
Presidencia Honoraria - Jaume Fontanals Guillemat



La nueva sala de juntas de la entidad
(Archivo Leitat)



A pesar de la elección de los nuevos representantes, la discusión continuó durante toda la sesión, llegándose a producir momentos de tensión real entre los partidarios de ofrecer el servicio a la ciudad, y los que defendían la tesis que éste podría ser el primer paso hacia la ruina y posterior desaparición de la entidad.

Estos últimos defendían que la propuesta violaba los objetivos fundacionales de la entidad, ya que transgredía la función de servicio público para los industriales, imponiendo una tasa complementaria. Aún con todo, la posible instauración de esta escuela en la ciudad era un hecho muy importante, pero no se consideraba necesaria la participación de la entidad en este proceso, ya que existían múltiples y poderosas ramas de la industria textil que quedaban al margen de su actividad. Se creía que se produciría un agravio comparativo entre aquellos clientes que no trabajaban con el Acondicionamiento, y los que si lo hacían.

Dada la complejidad del asunto se buscó la solución más adecuada para todas las partes. Después de diversas reuniones con los responsables del Ayuntamiento, el Instituto Industrial y el Acondicionamiento de Sabadell, también implicado, se tomó una decisión de consenso. Finalmente se acordó aumentar las tarifas en una proporción justa, en relación con las que regían en otros países de Europa, y siempre dentro de lo que disponía el propio reglamento de la entidad.



Un nuevo modelo de estufa de acondicionar
(Archivo Leitat)

Éste estuvo vigente en las reuniones sucesivas, tanto de la Junta General como de la Junta Directiva. El volumen de trabajo de la entidad se vio afectado mínimamente por esta circunstancia, y la actividad diaria continuó firmemente en años posteriores; dirigida por Jordi Pi de la Serra en las tareas de acondicionamiento, y por Santiago Morera en el laboratorio. Desde la Junta Directiva se alababa continuamente la tarea de ambos al frente de la entidad, apoyados de manera notable por los resultados obtenidos.

La marcha de la entidad continuaba; el volumen de trabajo se mantenía constante y las obras para ampliar espacios, reformar los almacenes o adquirir nuevos aparatos estaban a la orden del día en todas las decisiones de la Junta Directiva. La consolidación del Acondicionamiento Tarrasense como un elemento clave en la industria textil se hacía notar a todos los niveles, tanto en sus tareas de acondicionar y almacenar materias, como en los trabajos efectuados en los laboratorios. El incremento del uso de nuevas materias artificiales provoca el consiguiente reciclaje continuo de los responsables del laboratorio para poder hacer frente a las nuevas demandas de los clientes. Las visitas a otros centros europeos similares ayudaban a poder afrontar con garantías estas nuevas circunstancias.



La labor del laboratorio crecía progresivamente
(Archivo Leitat)



La evolución que se estaba produciendo en la industria textil provocaba una actualización constante de las instalaciones, ya fuese con reformas o con la adquisición de nuevos aparatos. Uno de los aspectos que destaca de esta época es el sentimiento de perfeccionamiento de las tareas realizadas, entra en escena la calidad como elemento diferenciador en la emisión de resultados. Precisamente, y relacionado con este aspecto, el año 1961 se acordó adquirir una cámara de climatización para precisar aún más el margen de error que se pudiese obtener hasta entonces en el acondicionamiento de materias.

El año 1962 se produjo otro hecho destacable en la historia de la entidad, la propuesta llegaba, una vez más, del alcalde de la ciudad, del presidente del Instituto Industrial y de una representación del Gremio de Fabricantes de Sabadell. En esta ocasión, la idea se centraba en unificar los acondicionamientos de las dos ciudades más importantes de la comarca. La intención era construir este nuevo equipamiento en unos terrenos que los consistorios de ambas ciudades habían adquirido, con la intención de instalar una mancomunidad de servicios.



El gran volumen de trabajo evidenciaba la necesidad de habilitar nuevos espacios
(Archivo Leitat)

La demora en la respuesta de los pioneros de la idea, a una extensa carta de ruegos y preguntas por parte del presidente del Acondicionamiento, hizo que la entidad no se pronunciase al respecto en los siguientes meses.

El plan quedó parado a causa de las terribles consecuencias de la riada que sufrió la ciudad de Terrassa el 25 de septiembre de 1962. Conscientes de la gravedad de la situación en la junta del 8 de octubre del mismo año se acordó poner la entidad al servicio de la ciudad, al tiempo que se entregaba la cantidad de 200 mil pesetas para atender las necesidades más urgentes.



Algunas imágenes de los efectos de las riadas de 1962
(Archivo Leitat)



En años sucesivos, la situación vino marcada por una fase de moderación del volumen de trabajo en todas las áreas de actuación de la entidad. Las causas de esta recesión se encontraban, principalmente, en la apertura al exterior de la economía española, ya que provocaba la fuga de actividades al resto de Europa. Esta situación derivó en una crisis económica, que resultó ser el inicio también de una crisis a nivel mundial. La marcha de la entidad entraba en un período de recesión considerable, que entroncaban con las reformas que se estaban realizando en las instalaciones. A pesar de esto, y gracias a que la actividad del laboratorio no disminuía, se pudo continuar la marcha.



Un microscopio de la época
(Archivo Leitat)

En las reuniones pertinentes de la Junta General en estos meses se empezó a discutir la necesidad de adaptar la entidad a los nuevos requisitos gubernamentales para modificar su forma jurídica. Por todo ello, el 8 de junio se celebró una nueva acta de constitución donde se pedía la inclusión del Acondicionamiento Tarraense en el registro de asociaciones del Gobierno Civil del Estado Español. Este hecho ocasionó la redacción de unos nuevos estatutos, así como la modificación de los representantes legales para los años siguientes en la toma de nuevas decisiones que recayó en el presidente Josep Salvans.



La consolidación de la asociación como un actor de peso en la industria era muy evidente a todos los niveles, hecho que chocaba con la actividad desarrollada por otro de los actores de peso del sector y de la ciudad, el Instituto Industrial. Hasta entonces la relación entre ambas entidades había sido cordial, pero se creía necesaria una mayor coordinación. El caso del plan impulsado por el alcalde de la ciudad, en coordinación con el Instituto Industrial, de construir un nuevo acondicionamiento de Sabadell y Terrassa, enfrió la relación. Por esto, se creyó adecuado abrir negociaciones para que miembros de las dos entidades pasaran a formar parte de las Juntas Directivas correspondientes, para estrechar unos lazos necesarios para el buen devenir de la industria tarrasense y de la comarca. Ya en la junta, celebrada el 14 de diciembre de 1964, se incorporaron los señores Barata y Torredemer como representantes de la Junta del Instituto Industrial, pasando a ser miembros activos de ésta.



Terrassa y Sabadell lideraban el acondicionamiento de materias en la comarca
(Archivo Leitat)

La falta de operaciones a realizar o, cuando menos, el descenso de volumen de trabajo, ponía en peligro el buen funcionamiento de la entidad, había pues que buscar soluciones. Entre estas soluciones planeaba un nuevo aumento de tarifas. Este había que consensuarlo con los responsables del Acondicionamiento de Sabadell, y conseguir que cumpliese los parámetros establecidos por el convenio del sector.



La difícil situación que se vivía no afectó al prestigio de la entidad, intacto sobretodo a nivel internacional. Fruto de ello y de la experiencia adquirida en sus años de existencia, el director Pi de la Serra fue nombrado presidente de la Unión Internacional de Acondicionamientos Públicos Textiles. Este reconocimiento era el premio de la entidad por todo su currículum en la actividad de acondicionamiento de materias textiles.

A nivel interno, la crisis en que se encontraba el sector afectó, considerablemente, al desarrollo normal de la entidad. Por primera vez en los más de sesenta años de vida de la asociación se tuvieron que suspender todas las obras y proyectos de ampliación hasta obtener las amortizaciones pertinentes.

Los sucesivos planes de reconversión de la industria textil y el cierre de empresas, derivados de la nueva situación, fueron seguidos por un desarrollo global, con el objetivo de buscar alternativas, apostando por la elaboración de nuevos productos además de los tradicionales. Empezaba a surgir la idea, o la necesidad, de diversificar el área de actuación del centro, y no centrarla únicamente en el sector textil, o en la lana. Así, en los últimos años de la década de los sesenta, principios de los setenta, los registros de materias trabajadas, así como la actividad del laboratorio registraron una mejora satisfactoria, siempre en relación con la difícil situación que vivía el sector.



Al acondicionamiento de lana le surgió un competidor, las nuevas materias textiles
(Archivo Leitat)

A partir de este momento se fueron creando sucesivamente nuevas secciones con finalidades mucho más específicas (tapicerías, moquetas,...), de componentes textiles para la industria del automóvil, para análisis colorimétricos, de resistencia al fuego, de fibras textiles y no textiles, de productos para el sector sanitario, etc. Este era el resultado de la capacidad de adaptación de la asociación a las demandas del sector y, en consecuencia, del mercado.





EI LEITAT ha dispuesto siempre de los aparatos más avanzados en su laboratorio
(Archivo Leitatz)



CONSOLIDACIÓN DE LA ACTIVIDAD DEL LABORATORIO

La realidad en el sector textil local de principios de los años sesenta presentaba un escenario de dualidad entre dos actores de peso, el Instituto Industrial y el propio Acondicionamiento Tarrasense. A pesar de los momentos de tirantez o conflicto que había habido entre ambos en años anteriores, desde sus respectivas juntas se sabía de la necesidad de estrechar los lazos para fortalecer el sector, y demostrar la unidad de la ciudad. Ya más recientemente, estas relaciones se empezaron a borrar, con la participación en las juntas generales como miembros activos, pero había que dar un paso más.

A raíz de esto, en esta época se establece un convenio con el Instituto Industrial, mediante el cual este organismo se hará cargo de la administración de la asociación, de acuerdo con determinadas condiciones, como que ésta seguirá manteniendo los mismos estatutos. Al mismo tiempo, se mantendría su personalidad jurídica de Asociación Inscrita en el Registro de Fundaciones y Asociaciones del Departamento de Justicia de la Generalitat de Catalunya, con el nº16 Sección 1a.

Uno de los aspectos que marcará esta situación fue el cambio de la composición de la Junta Directiva, así como la inclusión de todos los miembros del Instituto Industrial como nuevos socios del Acondicionamiento. La junta directiva quedó compuesta de la siguiente manera:

Presidente - Miquel Rambla Castells
Vicepresidente - Narcís Bacardit Puig
Secretario - Antoni Torrella Viver
Vocal - Josep M^a García-Cascón Marcet
Vocal - Jaume Corcoy Basols
Vocal - Joan Comerma Pons
Presidencia Honoraria - Lluís Salvans Corbera



Se intensifican las relaciones con el Instituto Industrial

(Archivo Leitat)



La situación general de la entidad intentaba reemprender una línea ascendente después de los años difíciles a causa de la crisis, pero se preveía un futuro poco esperanzador. Aun así, el número de materias que entraba en los almacenes aumentaba progresivamente, y los análisis efectuados a los laboratorios se incrementaban en correspondencia a las posibilidades de éstos, pero se encontraban en contraposición a la ralentización generalizada del sector. A partir de estos resultados se crea una sección dirigida por Santiago Morera, el laboratorio, que se presenta como el futuro más claro e inminente de la entidad, sin dejar de lado la actividad de acondicionamiento. Es en esta época cuando se empieza a conocer la entidad como LEITAT, en su vertiente de laboratorio.

En juntas posteriores se empezó a tomar conciencia de las dificultades que se estaban viviendo; y a las puertas de los años ochenta, se dotó a la reformada Junta Directiva a tomar decisiones drásticas y necesarias para intentar dar un giro a la situación.

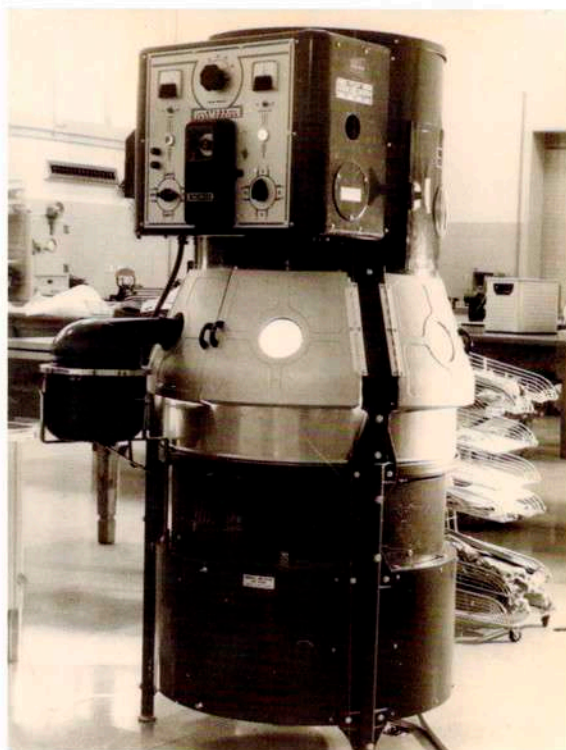


Sala de estufas
(Archivo Leitat)

Marcado por el reglamento propio de la entidad se realizó un nuevo cambio en la Junta Directiva, aunque se mantenía al hasta entonces presidente, Miquel Rambla, como adjunto a ésta, y seguiría siendo convocado a las reuniones para dar su visión de los acontecimientos futuros.

Presidente - Narcís Bacardit Puig
Vicepresidente - Josep Rodríguez Junyent
Secretario - Antoni Torrella Viver
Vocal - Francesc Cenarro Plans
Vocal - Jaume Corcoy Basols
Vocal - Ramon Feiner Marsal
Vocal - Arturo Font Roca
Vocal - Joan Marquès Amat
Vocal - Francesc Torredemer Madariaga

La situación de crisis era real, y las decisiones drásticas o, cuanto menos, sus propuestas no se hicieron esperar. Con los resultados en mano, presentados por el director, Pi de la Serra Joly, se argumentaban las dificultades de la entidad para afrontar el déficit financiero, y se instaba a buscar soluciones. Entre estas soluciones destacaba la creación de una comisión, formada por los señores Rodríguez y Cenarro, en la que se acelerarían las gestiones para conseguir que la entidad pudiese seguir funcionando de manera autónoma e independiente. Una de estas vías pasaba por convertir una de las áreas más fructíferas de la entidad, el laboratorio, en una Asociación de Investigación Industrial.



Aparato de envejecimiento a la luz
(Archivo Leitat)



De las medidas tomadas derivan nuevas situaciones para la entidad como la acogida, el año 1983, al Plan de Reconversión Textil, obteniendo el número 435, así como la obtención de dos subvenciones otorgadas por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia. Estas eran de once millones, para el ejercicio de 1981, y de nueve para 1982. Las mencionadas ayudas irían destinadas a la creación de nuevas infraestructuras de investigación. Aun con estas subvenciones, la situación económica no era demasiado destacada, y se analizó la necesidad de vender diferentes espacios o almacenes de la entidad que, debido a la disminución del volumen de trabajo, no se utilizaban.

El año 1984, el director del Laboratorio, Santiago Morera, también asumió interinamente las funciones directivas del acondicionamiento al jubilarse Jordi Pi de La Serra Joly; después de 35 años al servicio de la entidad que le había visto crecer, y donde había vivido físicamente durante muchos años. A pesar de esto, el hasta entonces director de la sección de acondicionamiento, seguiría vinculado a la asociación por su gran experiencia; y asistiría regularmente a las reuniones de la junta directiva. Su dilatada trayectoria al frente de una entidad de las características del Acondicionamiento Tarrasense facilitaba mucho el trabajo a los nuevos responsables.

El intento por intentar resurgir la entidad de la difícil situación que se vivía había empezado a dar sus frutos a mediados de los ochenta, registrándose una ligera mejora en los resultados obtenidos. Uno de los personajes clave en estos años fue la figura de Josep Rodríguez, que gracias a sus intensas gestiones colaboró de manera determinada en la recuperación de la entidad. Es en estos años cuando Rodríguez dejó de formar parte de la Junta Directiva de la entidad, creándose la figura nueva de Consejero Delegado, hecho que seguía facultándole a asistir a las reuniones celebradas.



Imagen del puerto de carga del almacén
(Archivo Leitat)



En esta época la entidad siguió sufriendo una evolución oscilante de acuerdo y en paralelo con la naturaleza cíclica de la economía, con momentos buenos y no tan buenos. A pesar de esto, a nivel interno el laboratorio siguió ganando terreno a la sección de almacén, actividad pionera de la entidad, y la necesidad de realizar determinaciones, y ensayos de materias textiles, fue en aumento.

El 28 de febrero de 1985 se sucede una nueva renovación, esta vez reglamentaria y no por jubilación o defunción de los componentes de la Junta Directiva. Los nuevos cargos afectados, el de presidente y el de vicepresidente, pasan a manos de Pere Guitart y Jaume Roca, respectivamente. Las vocalías fueron para Artur Font y Joan Marquès.

El incremento de reconocimientos y acreditaciones obtenidas por la entidad, a raíz de su actividad resultaron claves en su día a día, ya que esto ofrecía una garantía a las empresas para seguir trabajando con el LEITAT. Es por ello que los criterios de excelencia y calidad entran en escena y se convierten en una de las piezas angulares de sus proyectos de futuro. En los reconocimientos que se irán obteniendo se apoya la actividad de la entidad, y se garantiza la máxima eficacia en los dictámenes y resoluciones emitidas.

En los siguientes años, uno de los temas fundamentales que se trataron iba entorno a la posible firma de un acuerdo de colaboración entre la Generalitat de Catalunya, LEITAT, AITA (Asociación de Investigación Textil Algodonera), y el Acondicionamiento de Sabadell. El posible acuerdo surgía de la voluntad del gobierno de unificar los laboratorios que trabajaban en materia textil, y así poder proporcionar el mismo nivel de ayudas que estaban recibiendo los laboratorios similares de otros sectores. La reciente creación del Laboratorio General de Ensayos e Investigaciones (LGAI) demandaba una rama experta en textil, y esta posible colaboración cubría las necesidades de esta nueva institución, en aquel momento, gubernamental.



La garantía de los resultados emitidos por el laboratorio fue reconocida
(Archivo Leitat)



Las negociaciones para la integración de estos tres laboratorios duró varios años, ya que la tarea de poner de acuerdo a las tres instituciones, e intentar velar por sus intereses, lo hacían todo bastante complejo. Desde el LEITAT se vio factible la fusión con AITA, ya que así ambas instituciones podrían obtener diversos beneficios.

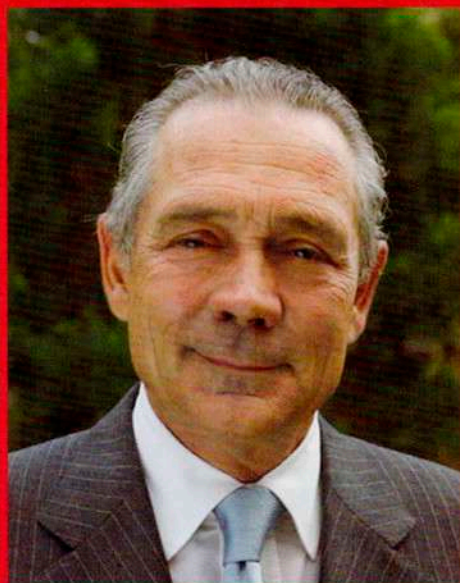
Por otro lado, en la Junta Directiva celebrada el 24 de febrero de 1988, su presidente, Pere Guitart, aconseja que dada la gran vinculación que ha existido en los últimos años entre la entidad que él representa y el Instituto Industrial de Terrassa, éstas deberían de ser presididas por la misma persona. La voluntad de Guitart radicaba en el hecho que, de esta manera, se conseguiría mejorar la gestión de los intereses respectivos de manera más eficiente, y de acuerdo con las necesidades del sector. La propuesta, que fue aprobada, motivó el nombramiento de Eusebi Cima como nuevo presidente del Acondicionamiento Tarrasense - LEITAT.

Finalmente, y después de intensas negociaciones, reuniones periódicas, y encuentros entre los representantes de AITA y Jordi Pi de la Serra o Josep Rodríguez, como representantes del Acondicionamiento Tarrasense, el año 1990 se empezó a dilucidar una solución al caso. Desde AITA se veía positiva la fusión, y se hablaba incluso de absorción; se iniciaron entonces los correspondientes estudios de los diferentes proyectos de fusión pedidos a juristas de la ciudad. Finalmente la incorporación de AITA se hizo realidad el año 1991, primeramente como una delegación de la entidad en Barcelona, en una relación de retroalimentación de entradas de trabajo entre ambas entidades. Más tarde, ya se incorporó plenamente al Acondicionamiento Tarrasense - LEITAT.



La nueva situación de la entidad, según las previsiones, podía representar un aumento del veinte o treinta por ciento del rendimiento del laboratorio. Este éxito para la asociación fue aprobado por la junta del momento; en este período Josep Rodríguez dejó su cargo de Consejero Delegado para incorporarse a la plantilla de la entidad. Su nuevo cometido se centraba en funciones de gerencia de la entidad, dejando la total responsabilidad del laboratorio a Santiago Morera.

Presidente - Eusebi Cima Mollet
Vicepresidente - Ramon Feiner Marsal
Secretario - Carles Petchamé Casals
Vocal - Ignasi Amat Armengol
Vocal - Marc Bacardit Segué
Vocal - Jaume Corcoy Basols
Vocal - Ignasi Escudé Buxó
Vocal - Artur Font Roca
Vocal - Pere Segura Arch



Sr. Eusebi Cima i Mollet

(Terrassa - 1944)

Propietario de un grupo de empresas textiles de Terrassa y miembro activo de diversos consejos de administración, Eusebi Cima es una de las personalidades más importantes que ha contribuido firmemente en forjar la economía tarrasense y catalana. Formado en la Escuela de Ingenieros de la ciudad, complementando su formación con cursos sobre el género de punto en Alemania. Actualmente es miembro de la industria textil; al mismo tiempo que combina su trayectoria empresarial con el ejercicio de diferentes cargos institucionales de la sociedad civil catalana.

En el año 1988 fue nombrado presidente del Instituto Industrial, cargo que le convertía, automáticamente, en presidente del Acondicionamiento Tarrasense y de la patronal catalana CECOT. En este período ha contribuido decisivamente en la transformación del centro como referente internacional en la Investigación y el Desarrollo tecnológico, y ha liderado la evolución del LEITAT, que ha pasado de estar situado en un ámbito meramente textil, a poder hacer frente a todo tipo de proyectos o programas relacionados con el campo de la innovación tecnológica y la I+D.

En su trayectoria profesional actualmente también preside FEPIME Catalunya, Federación de Empresarios de la Pequeña y Mediana Empresa de Catalunya vinculada a Fomento de Trabajo Nacional, así como la Fundación para el Desarrollo y la Innovación Tecnológica, FUNDITEC.



Otro de los cambios que se produjeron en esta época radicaba en el órgano de gobierno de la institución, formado a partir de entonces por una junta, de la que derivaba un comité ejecutivo, que sería el encargado de tomar las decisiones que afectasen a la entidad en su día a día.



INAGURACIÓN DEL LABORATORIO QUÍMICO



Las autoridades se mostraron muy interesadas en la labor que se desarrolla
(Archivo Leitat)



El alcalde Manuel Royes también presenció la inauguración del Laboratorio Químico
(Archivo Leitat)



El presidente de la Generalitat de Catalunya, Jordi Pujol, en un momento del acto
(Archivo Leitat)



El presidente Pujol firmó en el libro de honor de la entidad
(Archivo Leitat)

Al mismo tiempo, en diciembre de 1992, el hasta entonces director del Laboratorio, Santiago Morera, decide dejar su cargo para jubilarse; su puesto pasa a ocuparlo el ingeniero técnico industrial Joan Casanovas Sànchez.

En años posteriores la actividad del centro sigue en la misma línea, en un claro retroceso del almacén, con fluctuaciones del volumen de trabajo. Por el contrario, el laboratorio toma mayor protagonismo ampliando, aún más, sus competencias. El alto nivel técnico con el que se trabajaba había provocado la concesión de nuevos reconocimientos y la adquisición de nuevos aparatos, así como la posibilidad de facultar al LEITAT en nuevas actividades, como en el área de los Equipos de Protección Individual (EPI'S).

Uno de los aspectos destacados, y más innovadores, de la época en que trabajó la entidad se centraba en promocionar la creación de una etiqueta ecológica. La situación internacional que se vivía en aquel momento, con un mercado global cada vez más exigente hacia el Medio Ambiente, provocó que el LEITAT fuese pionero en el asesoramiento, muestreo y análisis de procesos para la obtención, por parte de las empresas colaboradoras, de la etiqueta ecológica.





Imagen de la sala de microscopia
(Archivo Leitat)

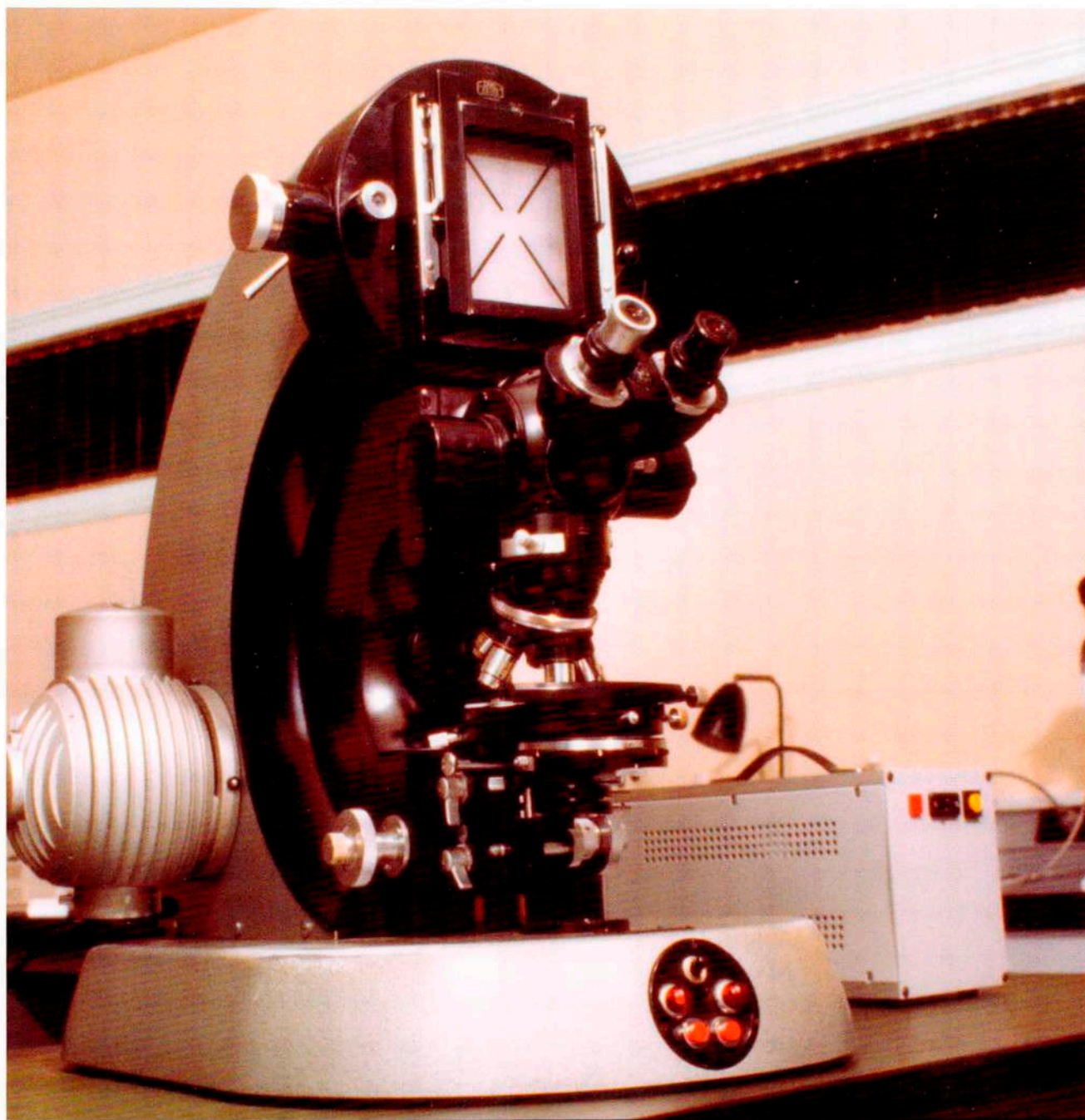
A nivel de funcionamiento interno, el año 1997 vino marcado por una renovación y ampliación de los miembros de la Junta Directiva, en la que entraron a formar parte Martí Colomer como vicepresidente, y Josep Rodríguez como vocal contador, una vez jubilado de su cometido en la dirección del acondicionamiento. Se amplió también la junta con representantes de los sectores textiles: “Agrupación Española del Género de Punto”; “Federación Nacional de Acabadores y Tintoreros Textiles”; “Federación Española de Confeccionistas”; “Federación Nacional de Empresarios Textiles Sederos”.

La reciente jubilación de Josep Rodríguez se unió en el tiempo con la del director, Jaume Casanovas, hechos que propiciaron la incorporación de un nuevo director gerente, puesto que recayó en Albert Vila Giner. Los cambios, ya fuesen por reglamento o por jubilación, también afectaron a la composición de las juntas, pues el año 1999 dejaron su cargo Ramon Feiner y Jordi Pi de la Serra. La baja de Feiner fue cubierta por Francesc Flotats Crispi. Respecto al Comité Ejecutivo, éste se formó con Eusebi Cima, Martí Colomer, Antoni Amat, y el mismo Francesc Flotats. Este comité, vigente aún hoy en día, se reuniría y se reúne periódicamente para debatir y tomar las decisiones correspondientes al día a día de la entidad, conjuntamente con la dirección de la misma.

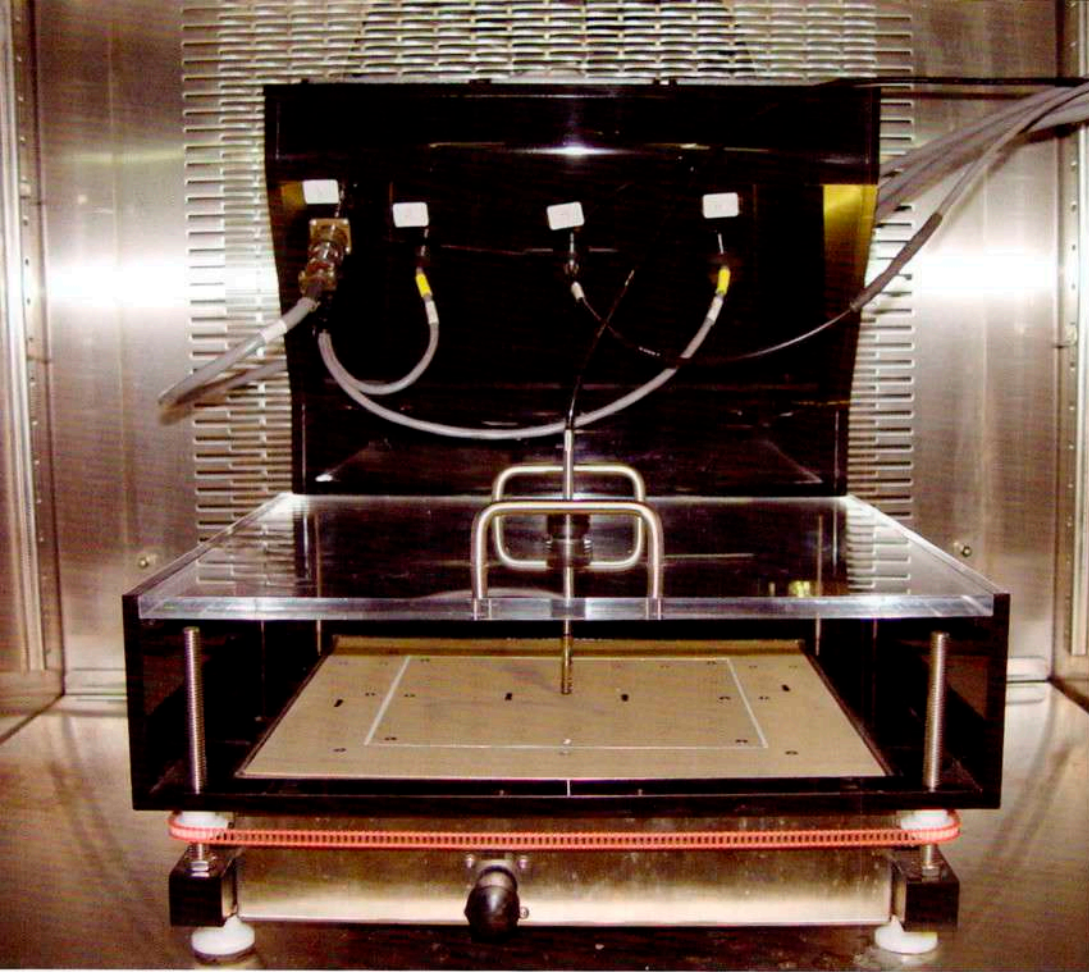
Estos serán, a partir de este momento, los encargados de guiar a la entidad en la toma de nuevas decisiones, y así ayudar a la consolidación, ya únicamente de la marca LEITAT, como referente industrial en un nuevo escenario, diferente al de la tradición textil: el de la Investigación, el Desarrollo, la Innovación, y la Tecnología avanzada.

Durante los últimos años de la década de los noventa, la actividad de la entidad no cesó, y recibió diversos reconocimientos y visitas de autoridades para las sucesivas ampliaciones o reformas del centro, destaca la visita del President Pujol, en la inauguración del laboratorio químico o, más adelante, la de los diferentes consellers de la Generalitat, entre otras personalidades de ámbito nacional e internacional. El amplio abanico de áreas de actuación en que trabaja la entidad despierta el interés por saber como una entidad de casi cien años de vida, puede responder a temáticas tanto del siglo XX, como del inminente siglo XXI.

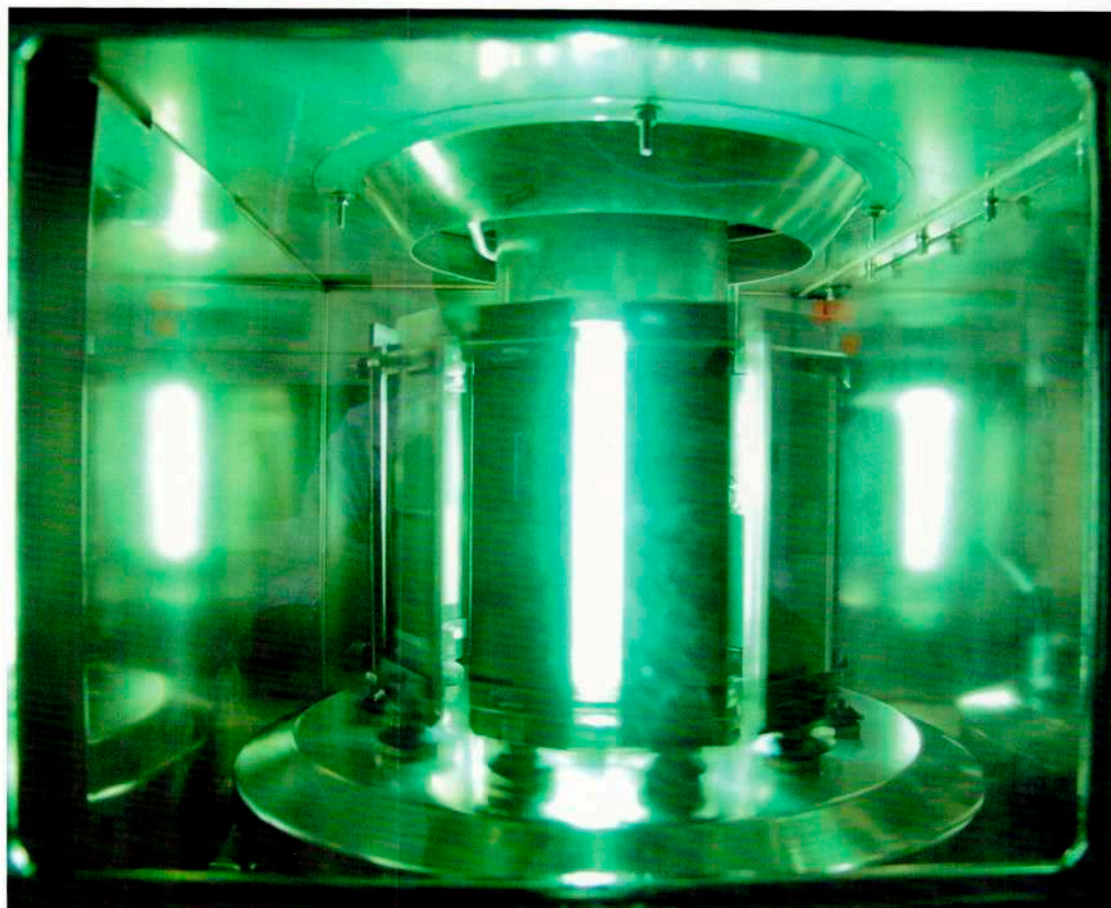




Detalle de uno de los microscopios
(Archivo Leitat)



Aparato de resistencia térmica para medir el confort de los tejidos
(Archivo Leitatz)



Máquina de envejecimiento artificial
(Archivo Leitatz)

NUEVO RUMBO, Y RELANZAMIENTO DE LA ENTIDAD

Antes del año 2002, al mismo tiempo que el sector textil estaba inmerso en una importante crisis, la situación de la entidad no era del todo óptima. El número de trabajadores había disminuido de manera considerable debido al bajón de la actividad, y la entidad estuvo a punto de la fallida, pues la posibilidad de efectuar un Expediente de Regulación de Trabajadores planeó entre trabajadores y directivos. El advenimiento del año 2000 resultó clave en este redireccionamiento de la entidad, ya que empezó a hacerse patente la crisis del sector, y crecía la necesidad de encontrar soluciones rápidas y, en algunos momentos, drásticas, como podía ser la reducción de personal.

Fue en este momento cuando se optó por dar un giro en el rumbo de la entidad y realizar una apuesta que ayudase a la entidad a ocupar un nuevo espacio en el sector industrial catalán, estatal e internacional. Para poder relanzar de nuevo la entidad, se elaboró un nuevo Plan Estratégico y de Actuaciones de acuerdo con el mercado industrial y sus necesidades. Con este punto y seguido en la vida del LEI-TAT, se empezó a caminar de acuerdo con el mercado industrial, dejando de lado el referente textil, y optando por consolidar el centro como referente tecnológico multidisciplinar.



Gelbo Flex Tester. La determinación del desprendimiento de partículas
(Archivo Leitat)

Con la incorporación de un nuevo director gerente, Sr. Joan Parra i Farré, se empieza a buscar nuevas soluciones a la situación, y un nuevo plan de objetivos parece una de las vías más firmes para mejorar el estado de la entidad. En este punto destaca la necesidad de incorporar la entidad a la Red de Innovación Tecnológica del Cidem (Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial). Éste es un organismo que aglutina unidades y grupos de investigación con capacidad para prestar servicios de innovación tecnológica a las empresas de Catalunya. El perfil de la entidad sufrió una metamorfosis hacia la consolidación en materia de innovación tecnológica, la investigación y el desarrollo. De esta manera pues, el LEITAT empezaba su carrera de difusión del campo de Investigación y Desarrollo (I+D) que se realizaba desde hacía diversos años.



Sr. Joan Parra i Farré
(Barcelona 1966)

Doctor en ciencias químicas por la Universidad de Barcelona, en la especialidad de bioquímica, ha participado en múltiples estudios de investigación a nivel nacional e internacional y ha sido profesor de la Universidad de Barcelona. También ha complementado su formación con un curso de Desarrollo Directivo en el IESE.

Desde el año 2000 es director gerente del Centro Tecnológico LEITAT y responsable del nuevo rumbo que ha emprendido la entidad para consolidarse como un referente internacional en I+D+i (Investigación, Desarrollo e Innovación). A partir del nuevo plan estratégico que emprendió la entidad bajo su gestión, esta ha pasado a ser un Centro Tecnológico reconocido por las altas instancias gubernamentales y ha conseguido situarse en primera línea en materia de innovación tecnológica.

Con la adhesión a esta red gubernamental se pretendía potenciar el mercado de la subcontratación de I+D a centros de investigación con capacidad para ofrecer este tipo de servicios, y el LEITAT era uno de estos. A su experiencia, de casi cien años, se unía la ambición y las ganas de querer evolucionar y convertirse en referencia a todos los niveles.

Respecto a la estructura interna, el centro empezó a hacer patente su voluntad de mejorar su know how tecnológico y de conocimiento. En este sentido se dio el tiro de salida a la incorporación de nuevos especialistas y personal altamente cualificado, que aglutinasen todo el abanico de conocimiento tecnológico actual, a fin de poder hacer frente a todo tipo de proyectos que se pudiesen presentar. Al mismo tiempo, el número de aparatos de tecnología avanzada empezaban a ser necesarios para cubrir las necesidades existentes del día a día del LEITAT. La nueva voluntad de la entidad radicaba en el hecho de querer incrementar el potencial tecnológico de la entidad a todos los niveles posibles.



Determinación del departamento de EPI'S (Equipos de protección individual)
(Archivo Leitatz)

Es a partir de este momento cuando la conciencia de elemento vehicular, entre el conocimiento y las empresas del LEITAT, empieza a tomar más fuerza, y por ello, entre los proyectos de futuro para servir de base del relanzamiento, destaca el mantenimiento de las certificaciones ya obtenidas (UNE – 166.002 EX, ISO 9001, ISO 14.001, ISO 17.025 incluido el tema del fuego), así como los requisitos necesarios para el cumplimiento de la ley LIAA (Ley de Intervención Integral de la Administración Ambiental), y las reevaluaciones según los nuevos criterios por ser considerado Centro de Innovación Tecnológica (CIT). En definitiva, la intención se centraba en conseguir la excelencia del centro a todos los niveles.

Durante estos primeros años del nuevo siglo, el LEITAT empezó una recuperación sostenida, centrada en recuperar el prestigio que le correspondía. El plan de futuro y crecimiento que emprendía el centro invitaba a tener unos buenos presentimientos hacia el futuro, anticipándose a lo que pudiese venir, la intención era realizar una apuesta firme en la transferencia de tecnología a las empresas, manteniendo, en parte, la esencia fundacional de la entidad.



El laboratorio químico en la actualidad
(Archivo Leitát)

A pesar de la utilidad de esta tarea efectuada, aún quedaban algunos aspectos por pulir, ya que no estaba garantizada la transferencia de tecnología desarrollada en las empresas en su totalidad. El advenimiento de acontecimientos clave en el sector industrial tecnológico internacional, juntamente a la voluntad de mantener la competencia o, por lo menos, consolidar la entidad, hacía necesario no parar la marcha.

El mercado demandaba un esfuerzo para poder garantizar que las tecnologías desarrolladas por centros como el LEITAT llegasen a las empresas. La situación, conocida por las autoridades del CIDEM, se quiso solucionar con la creación de la Red de Centros Tecnológicos de Catalunya.

Esta Red de Centros pretendía llenar el vacío existente entre los conocimientos, desarrollados en universidades o centros de investigación, y el mercado. El déficit estructural existente en este ámbito se llenaba, previsiblemente, con la creación de esta red. Los requisitos demandados por el CIDEM para poder formar parte de esta nueva herramienta, en coordinación con el Sistema Catalán de Innovación, conseguía aglutinar las diferentes tipologías de centros de investigación que trabajaban para qué la innovación llegase a ser una realidad.

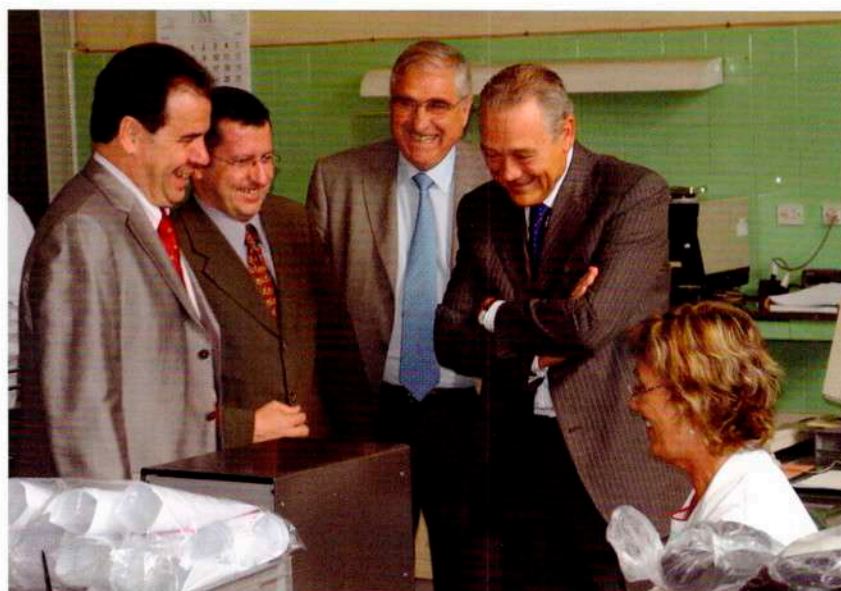


El conseller de Industria Josep Maria Rañé firmando el libro de honor
(Archivo Leitat)

El LEITAT reunía todos los requisitos para optar a ser miembro de esta red, y el año 2005 quedó inscrito en el nuevo Registro de Centros Tecnológicos de Catalunya con el código CT04/04. Con este reconocimiento, el centro es reencontraba con la voluntad de los socios fundadores de ofrecer un servicio completo a los empresarios, pero ahora, de acuerdo con las necesidades de los tiempos actuales. A partir de este momento la actividad del LEITAT se embarca en un camino centrado en la investigación aplicada, en el desarrollo precompetitivo de servicios para las empresas, siempre dentro de los criterios de excelencia, y con un alto grado de conocimiento y recursos tecnológicos.



En los últimos tiempos el centro ha estado optimizando su estructura para ofrecer soluciones globales a los empresarios, aumentando su potencial tecnológico y, en consecuencia, su know-how, con la participación en un gran número de proyectos de I+D, ya sean nacionales o internacionales. Con este incremento de posibilidades, el LEITAT ha optado por incorporar nuevas líneas de actuación a las ya existentes, mediante la introducción y utilización de nuevas tecnologías.





Sello para celebrar los noventa años del LEITAT
(Archivo Leitat)

ACTOS DE CELEBRACIÓN DEL **90** ANIVERSARIO DEL LEITAT

Concierto de la Orquesta Simfònica del Vallès y el Orfeó Català





EL LEITAT HOY

Fieles a los objetivos fundacionales pero adaptados a los nuevos tiempos

Si hace cien años la voluntad de los socios fundadores se centraba en ofrecer un espacio de apoyo y asesoramiento para los empresarios del sector textil, esta idea se mantiene aún viva, pero adaptada a las necesidades reales del siglo XXI.



Imagen del departamento administrativo de Leitat a principios de siglo

(Archivo Leitat)



El acompañamiento y apoyo a las empresas se mantiene, pero con un abanico de posibilidades mucho más amplio, ya sea en actividades y servicios disponibles, como en posibilidades tecnológicas.



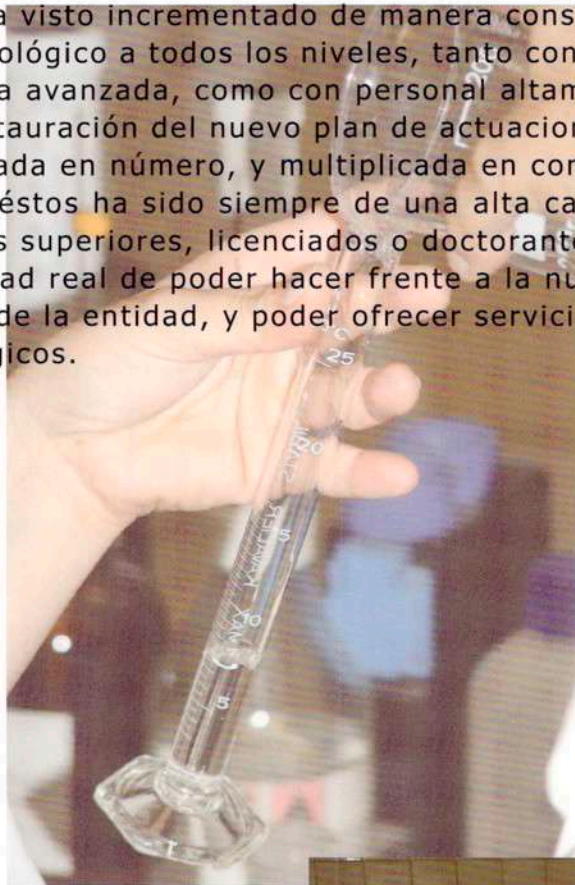
Imagen del departamento administrativo del Leitat en la actualidad

(Archivo Leitat)



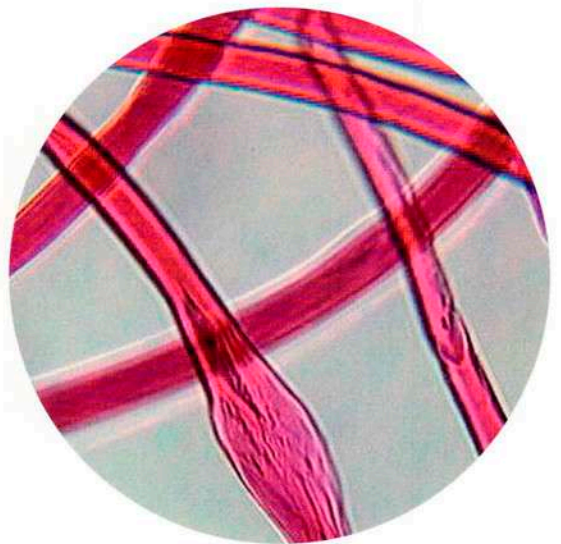
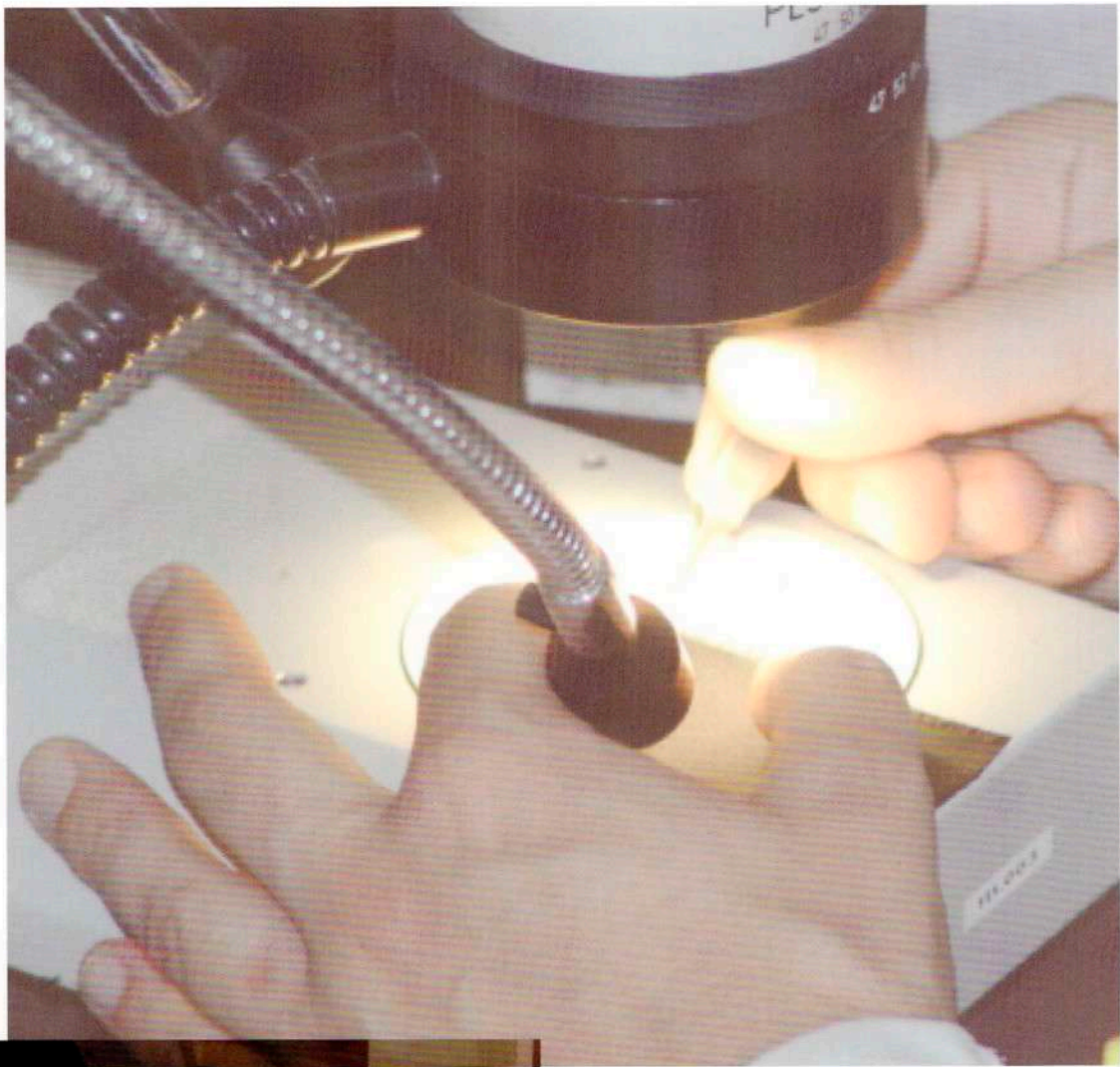
Desarrollo tecnológico

La entidad ha visto incrementado de manera considerable su potencial tecnológico a todos los niveles, tanto con nuevos aparatos de tecnología avanzada, como con personal altamente cualificado. Desde la instauración del nuevo plan de actuaciones, la plantilla se ha visto doblada en número, y multiplicada en conocimientos, ya que el perfil de éstos ha sido siempre de una alta calificación, doctores, ingenieros superiores, licenciados o doctorantes. Con esto se cubre la necesidad real de poder hacer frente a la nueva naturaleza multidisciplinar de la entidad, y poder ofrecer servicios en todos los campos tecnológicos.



El LEITAT está dotado de aparatos tecnológicamente avanzados para el desarrollo de proyectos de innovación tecnológica.





Gestión del talento

Una de las apuestas más firmes que se han hecho para poder consolidar la imagen de la entidad se centra en conseguir un personal altamente cualificado, que pueda atender la diversidad de proyectos que se pueden presentar diariamente en el centro. La intención es ofrecer un servicio de calidad y personalizado para todos sus colaboradores.



La formación y la experiencia del personal técnico de la entidad permiten ofrecer un servicio de calidad y específico, orientado a las necesidades de nuestros clientes.

La apuesta por el valor añadido

Las necesidades del mercado han hecho que el LEITAT adquiriese un peso muy importante en el acontecer de las empresas tecnológicas actuales. Hechos como la liberalización de aranceles del año 2005 han provocado la agudización de la crisis y, al mismo tiempo, que la apuesta de futuro sea el valor añadido en los productos. En este aspecto, el LEITAT ha ofrecido su potencial tecnológico para dar a las empresas vías de solución y reconversión para recuperar su nivel competitivo. Las vías para conseguirlo pueden pasar por la reorientación estratégica de su producto, o por apostar por la innovación.

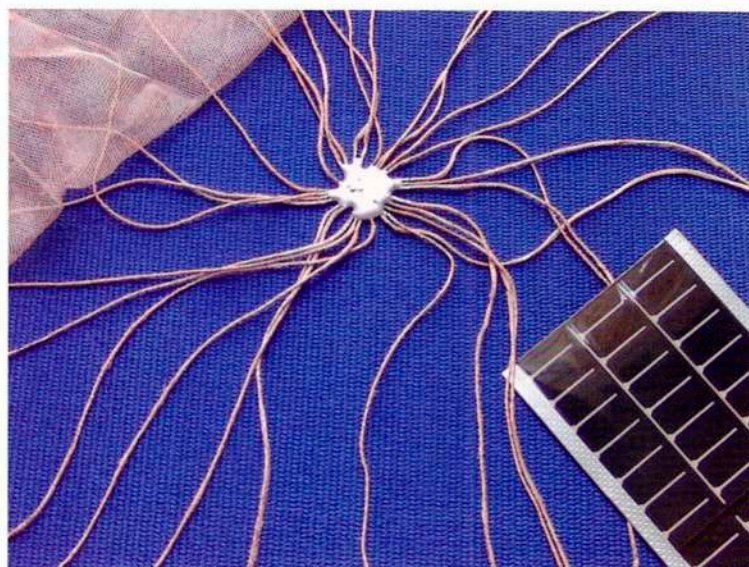


La reorientación es clave para reforzar el nivel competitivo empresarial.

Fomento de la investigación

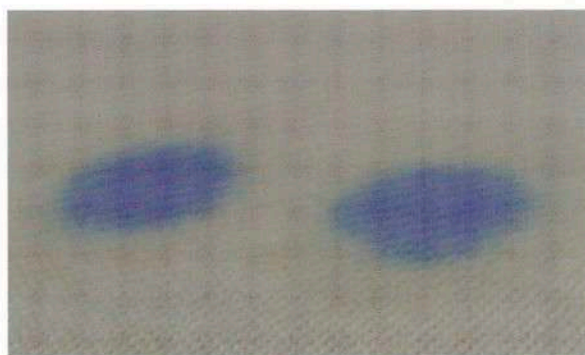
El desarrollo de proyectos en el Centro Tecnológico LEITAT sigue una doble naturaleza. Por un lado están los proyectos realizados con un partner privado, una empresa que quiere desarrollar una tecnología, y por el otro el desarrollo de una tecnología de innovación de manera autónoma, para después ofrecérsela a las empresas potenciales del sector que corresponda. Esta doble vía de desarrollo de proyectos ofrece un amplio abanico de posibilidades a todos los niveles.

Los diferentes prototipos desarrollados son una muestra del amplio abanico de sectores en los que tiene incidencia el LEITAT.





El tratamiento en plasma sobre diferentes materiales es una de las áreas de actividad en las que trabaja el Departamento de Proyectos de I+D del Centro Tecnológico.



El Centro Tecnológico LEITAT ofrece todos los proyectos que desarrolla a las empresas que lo precisen o se interesen por ellos, para fomentar la transferencia de tecnología. La idea se basa en transferir el conocimiento desarrollado al mundo real y, más en concreto, al sector industrial competitivo.



La cuna inteligente

La cuna inteligente es un nuevo concepto de descanso para los bebés, en ella se integran un avanzado sistema de seguridad y métodos de relajación de última generación que garantizan tanto el óptimo reposo de los niños, como la tranquilidad de los padres.

Ergonomía y confort, con el uso de tejidos transpirables y microcápsulas relajantes y antisépticas, se ofrecen la máxima comodidad al bebé en todo momento. Control y protección con elementos de seguridad integral, como la pantalla de protección solar, los sensores de temperatura o la cámara de vídeo y audio integrada, que permite una vigilancia "on-line" del bebé. Estimular los sentidos con la incorporación de elementos interactivos (música)...

Propiedades que ahorrarán muchos llantos a los padres.





Tecnología:

Gadgets diversos, como una cámara o un hilo musical, integrados en el tejido con transmisión de imágenes y sonido a través de tecnología wireless. Micro-cápsulas con propiedades relajantes y antisépticas que previenen al bebé de posibles infecciones y alteraciones. Tejidos que emiten luz en la oscuridad, gracias a una tinta que acumula la luz solar y la emite en un lugar oscuro.

Aplicaciones: Las aplicaciones están previstas en el campo de los niños, o en el área de la medicina, en personas que precisen de una vigilancia constante.

La experiencia es un grado

La esencia de servicio a las empresas se mantiene viva también gracias al área de formación que ofrece el centro a todos los niveles. Ya sea para formar al personal técnico de las empresas a comprender la actividad que se lleva a cabo en el centro, ya sea para facilitar la transferencia de tecnología. El LEITAT imparte formación siguiendo con la vocación de servicio de sus inicios.



El LEITAT pone su know-how disponible al servicio de las empresas colaboradoras con sesiones de formación personalizadas.

Proyectos del futuro

La sociedad actual, y más concretamente el sector industrial, pide un conocimiento altamente desarrollado, así como su posible aplicación al mercado tecnológico. El LEITAT ofrece todo su conocimiento tanto para este desarrollo avanzado, como para trabajar y consolidar el sector industrial catalán en primera línea internacional.



El gran abanico de áreas de actuación de la entidad permite colaborar con empresas de todos los sectores de la industria.

CENA DE CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE LEITAT (1906-2006)





Áreas de trabajo

A lo largo de su dilatada historia, la estructura interna del Centro Tecnológico LEITAT ha sufrido diversas modificaciones, llegando en la actualidad a aglutinar su actividad en cuatro grandes áreas de trabajo. Éstas responden a la nueva filosofía de la entidad, y tienen un campo de actuación transversal, dejando de lado la esencia textil del centro, para convertirla en multidisciplinaria y tecnológica en general. Además, todas ellas pueden estar interrelacionadas, ya que pueden complementar sus tareas, con un único objetivo, ofrecer un servicio de calidad al colaborador-cliente del LEITAT.

Testing

Procurar un control de calidad eficiente y de garantías es la premisa en la que se basa el área de Testing del Centro Tecnológico LEITAT. Ofreciendo a las empresas todos los servicios necesarios para garantizar la calidad de sus productos; y acompañándolos en todo el proceso, desarrollo y producto final, se consigue este reconocimiento.

Mediante las certificaciones y acreditaciones de las determinaciones realizadas y las potencialmente realizables, el LEITAT puede garantizar sus resultados. Los diferentes Departamentos que conforman el área de Testing son:

Textil

Automoción

Químico - Textil

Determinaciones físicas

Envejecimientos





La certificación se realiza minuciosamente y de acuerdo con los parámetros establecidos.

Medio Ambiente

A pesar de que la sociedad actual basa su desarrollo en la tecnología avanzada, es conocido también el incremento de la conciencia ambiental. El Centro Tecnológico LEITAT, a finales del año 2004 quiso evidenciar que el desarrollo tecnológico y la conciencia ambiental no eran incompatibles y decidió crear un área específica dedicada al Medio Ambiente. Los requisitos gubernamentales en materia ambiental para las industrias son cada vez más exigentes, pero no por ello se debe renunciar al desarrollo.

Des de este área se pretende dotar a las empresas de las herramientas necesarias tanto para cumplir estos requisitos legales, como para poder instaurar unos procesos productivos basados en la eficiencia y el respeto por el Medio Ambiente. Reducir al mínimo el impacto ambiental de la actividad diaria, utilizando los recursos de manera eficiente, tanto económica como medioambientalmente, es la base sobre la que trabaja el LEITAT.

Dar respuesta a aspectos como la mejora energética, la optimización de recursos o la minimización de residuos; realizar estudios medioambientales o la adecuación a la LIIAA (Ley de Intervención Integral de la Administración Ambiental) permitirán afrontar con éxito y seguridad el nuevo panorama industrial.





El LEITAT ha recibido diversos reconocimientos, como el de la Cámara de Terrassa, por su actividad en pro del Medio Ambiente.

Proyectos de Gestión

Con la idea de acompañar a las empresas desde el punto de partida, el Área de Gestión se presenta como el agente clave para las empresas que quieran mejorar su competitividad o, cuanto menos, mejorar su proceso productivo. Mediante diferentes programas o líneas de actividad desde el Área de Proyectos de Gestión, el LEITAT quiere ofrecer diferentes herramientas de gestión de la innovación, generación de proyectos, reorientación y reestructuración empresarial hacia nuevos modelos de negocio.

A partir de directrices creadas a nivel internacional, el LEITAT trabaja por el buen acontecer de todas aquellas empresas que quieran conseguir una mejora notable en su día a día empresarial. Las diferentes líneas de gestión que actualmente se desarrollan desde el centro son:

Reorientación: El LEITAT ofrece apoyo a aquella empresa que busca nuevas actividades que le permitan abrirse a nuevos modelos de negocio, y con mejores perspectivas de futuro.

Diseño: Se ofrecen acciones destinadas a orientar a la empresa en su tarea de diseño, uno de los pilares para recuperar la competitividad.



Los campos de actuación del Departamento de Proyectos del LEITAT permiten, a las empresas, colaboradoras mejorar su nivel tecnológico.



Sistemas de Gestión: El LEITAT acompaña a la empresa para implantar sistemas de gestión de calidad, medio ambiente, prevención de riesgos, etc.

Gestión de la innovación: Mediante la sistematización de los procesos de la empresa, basándose en la innovación, se ofrece una mejora que pueda hacer aumentar la competitividad.

Formación: Línea encaminada hacia el diseño de acciones formativas que puedan ayudar a la empresa, y a su personal, en alguna materia determinada. El LEITAT puede ofrecer acciones de formación adaptadas y personalizadas según las necesidades.

Tecnología: El LEITAT ofrece acciones para las empresas que deseen mejorar su nivel tecnológico, tanto de apoyo como de procesos.

I+D

La rama de actuación del centro que marcará su futuro es el Área de Proyectos de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i). La posibilidad de ofrecer a las empresas del sector tecnológico industrial una vía para recuperar la competitividad, o cuanto menos, para ampliar su mercado de actuación será clave en el desarrollo tecnológico de la entidad.

Las líneas de actuación que ofrece el Centro Tecnológico LEITAT en esta área de I+D son:

Nuevas fibras: El desarrollo de nuevas fibras, con un alto contenido tecnológico, a partir de materias nobles, que ofrezcan nuevas aplicaciones, y altas prestaciones. Esta línea se basa en el desarrollo de actividades de investigación e innovación de textiles técnicos.

Funcionalización: El objetivo es obtener productos que combinen confort y nuevas funcionalidades, y que se conviertan en una alternativa interesante para el desarrollo de textiles confortables y multifuncionales.

Biomateriales: Desarrollo de biomateriales o composites naturales con aplicaciones diversas.



Una de las tareas del departamento de proyectos de I+D se centra en la investigación de nuevas aplicaciones y funcionalidades tecnológicas, para poder implementarlas en las empresas colaboradoras.

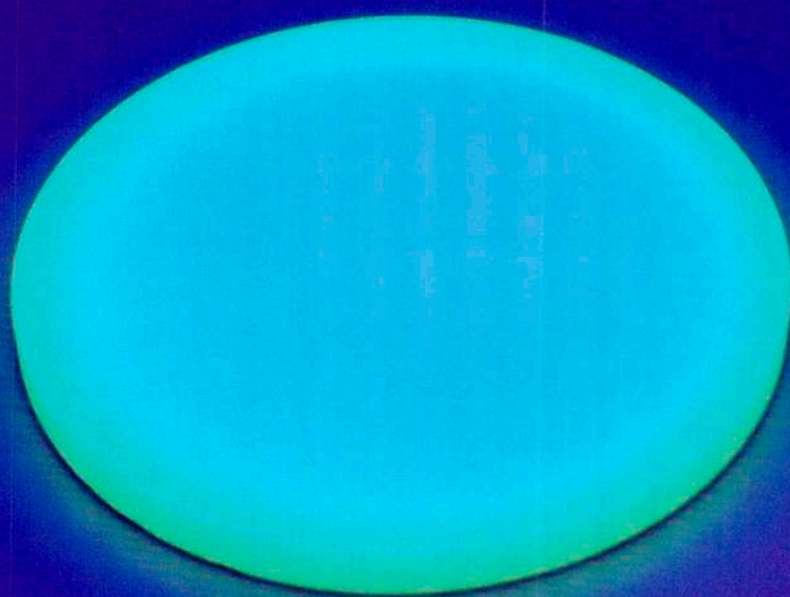
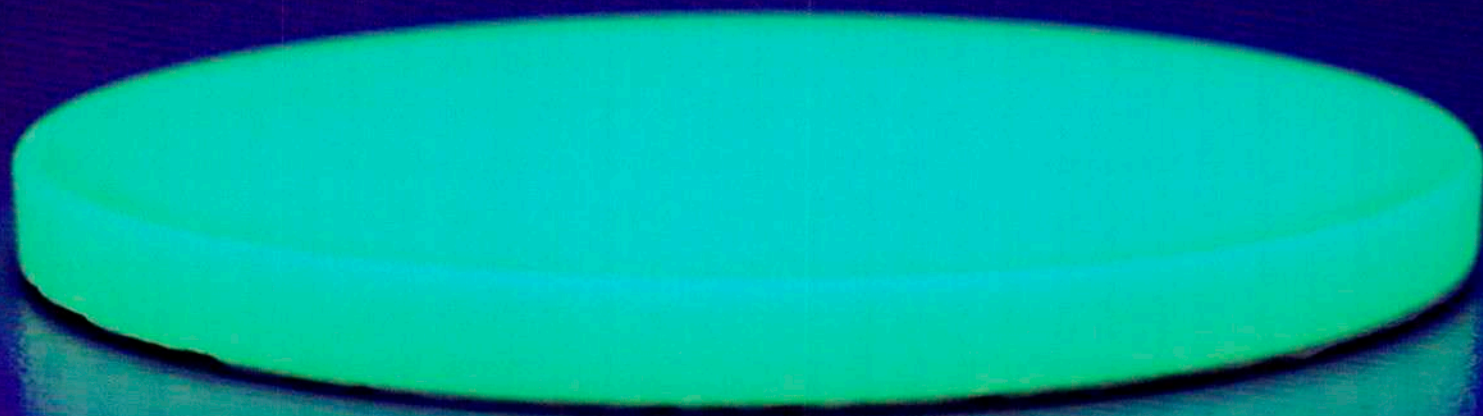
"Human Performance": El mercado actual reclama unas exigencias mínimas en propiedades como la durabilidad. Para satisfacer estas demandas de los consumidores, se propone la utilización de tecnologías emergentes que puedan modificar y obtener nuevas propiedades para las piezas.

Materiales técnicos multifuncionales: Esta línea engloba todos aquellos materiales y procesos con diversas propiedades. Los objetivos se basan en el desarrollo de productos con un alto valor añadido, que permita la apertura a nuevos nichos de mercado.

Materiales Inteligentes: A partir del trabajo en áreas de conocimiento como los nuevos materiales y las nuevas fuentes de energía se pretende explotar al máximo sus propiedades.



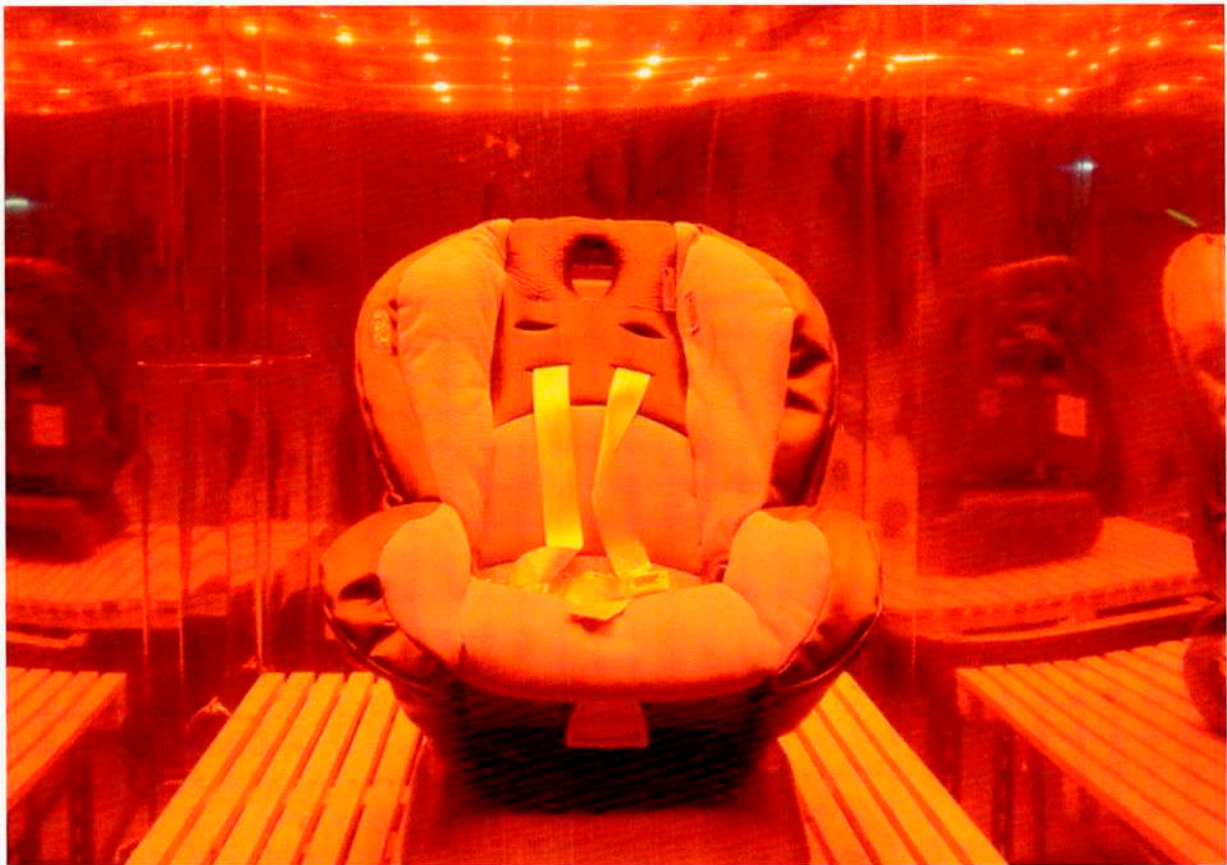
El desarrollo de materiales luminiscentes es una de las últimas investigaciones del LEITAT.



EL FUTURO: EL INICIO DE UNA NUEVA ERA

La consolidación del Centro Tecnológico LEITAT como entidad de referencia en el campo de la innovación tecnológica, cumpliendo los objetivos marcados en el Plan Estratégico de los últimos años, no provocará un parón ni ralentización de su propio desarrollo, al contrario, ha abierto las puertas a un nuevo paso en el acontecer de futuro de la entidad.

El hecho de seguir con la intención de mantener los principios de entidad de apoyo a la gestión de los diferentes actores del sistema tecnológico, obliga al centro a ofrecer una oferta diversificada, flexible y adaptada a las necesidades existentes. Así pues, se pretende impulsar y aumentar el carácter del centro como medio conector de universidades, empresas y estado. La capacidad del LEITAT para detectar y aprovechar las sinergias existentes, y potenciales, para añadir valor a la innovación tecnológica y, en consecuencia, al tejido empresarial.



Constantemente se están ampliando los campos de actuación y sus acciones para aumentar las áreas de actividad de la entidad, así como sus campos de acción. A modo de ejemplo recientemente se ha iniciado un proceso de apertura al exterior con la implantación de una delegación comercial en Stuttgart. Esta acción, desarrollada con el apoyo del COPCA (Consortio de Promoción Comercial de Catalunya), es una de las primeras en el Plan de Internacionalización del LEITAT, que pretende conseguir el reconocimiento en materias, tan desarrolladas y de actualidad, como los Tejidos Técnicos.



Con la apertura de una delegación de la entidad en Alemania, impulsada conjuntamente con el COPCA, el LEITAT pretende internacionalizar su cometido.

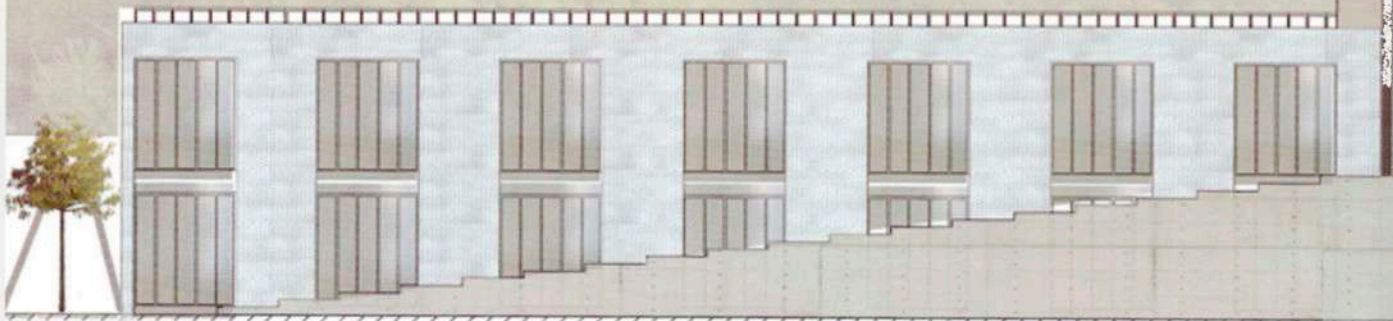
El rápido posicionamiento en el sistema tecnológico europeo, como uno de los principales especialistas en materia de I+D+i, así como el hecho de ser un centro de referencia en materia de transferencia de tecnología a las pymes, marcará el futuro del Centro Tecnológico LEITAT, y representará la base de su futuro más inmediato.

Uno de los pasos más firmes y determinantes que se pretende dar en los próximos años se centra en un nuevo edificio para el LEITAT. De la misma manera que hace cien años la evolución de la actividad provocó la construcción del edificio de Lluís Muncunill, y posteriores ampliaciones y reformas, en este momento se vive un calco de esta situación. Para poder hacer frente al alto volumen de trabajo, juntamente con la voluntad de ofrecer un servicio tecnológicamente avanzado y adaptado a las necesidades del siglo XXI, se pretende dotar a la entidad de las instalaciones necesarias para este propósito.

El año 2005 marcará un antes y un después en el acontecer de la historia del centro y la ciudad; 2005 ha sido testigo del acuerdo de permuta firmado con el Ayuntamiento de Terrassa para ceder, al Centro Tecnológico LEITAT, unos terrenos en el Polígono Industrial Els Bellots II. A cambio, el Ayuntamiento recibirá las instalaciones históricas del Paseo 22 de Juliol, un referente más del carácter modernista de la ciudad, para equipamientos municipales. Este hecho es un paso más en la relación de mutua confianza que ha existido entre la asociación y la ciudad desde el día de su creación.



ALÇAT FRONTAL



SDE EL
P A FORA

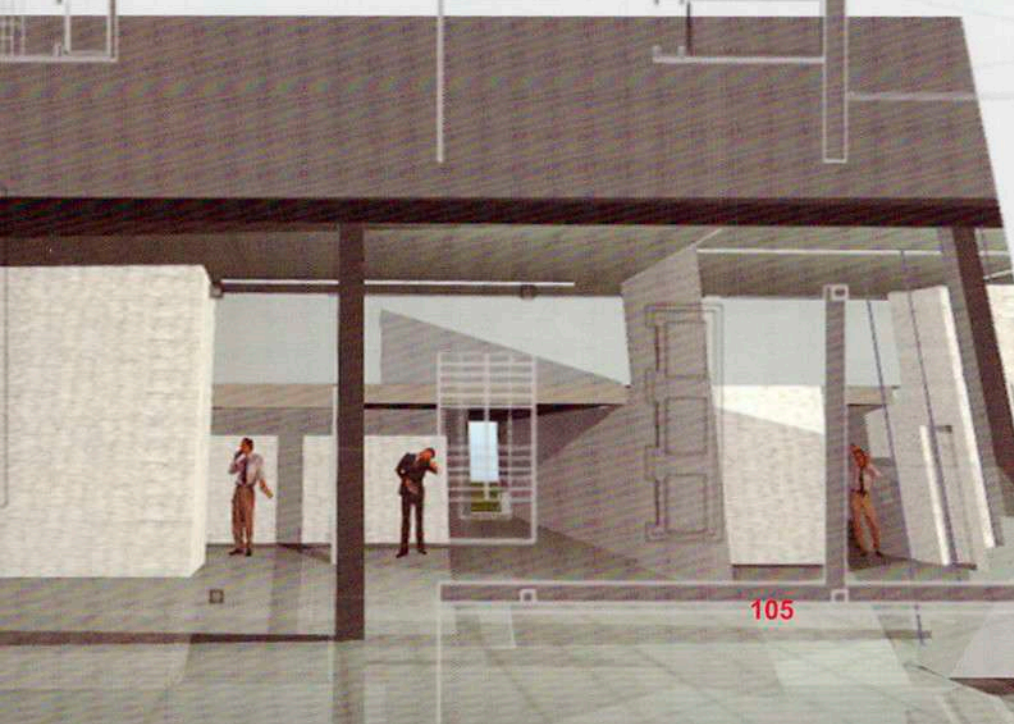
UN EDIFICIO DE GARANTÍAS UN EDIFICIO DE FUTURO

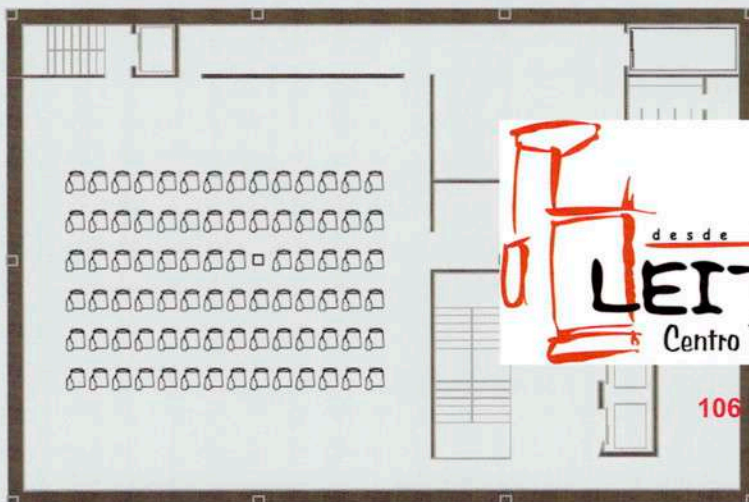
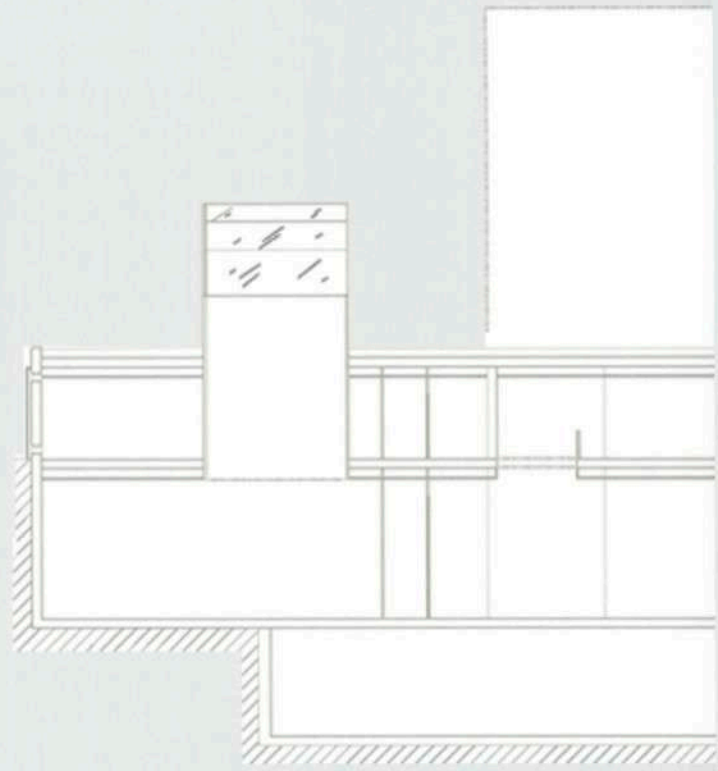
El futuro esperanzador del Centro Tecnológico LEITAT se concibe en base al nuevo edificio, que responderá a todas las exigencias marcadas por la nueva estrategia que ha adquirido la entidad, e irá más allá de los requisitos de los organismos internacionales. Por ello, éste estará equipado con todos los avances tecnológicos necesarios para cubrir el amplio abanico de servicios previstos y, al mismo tiempo, y de acuerdo con las nuevas directrices que mueven la industria mundial, será respetuoso con el medio ambiente.

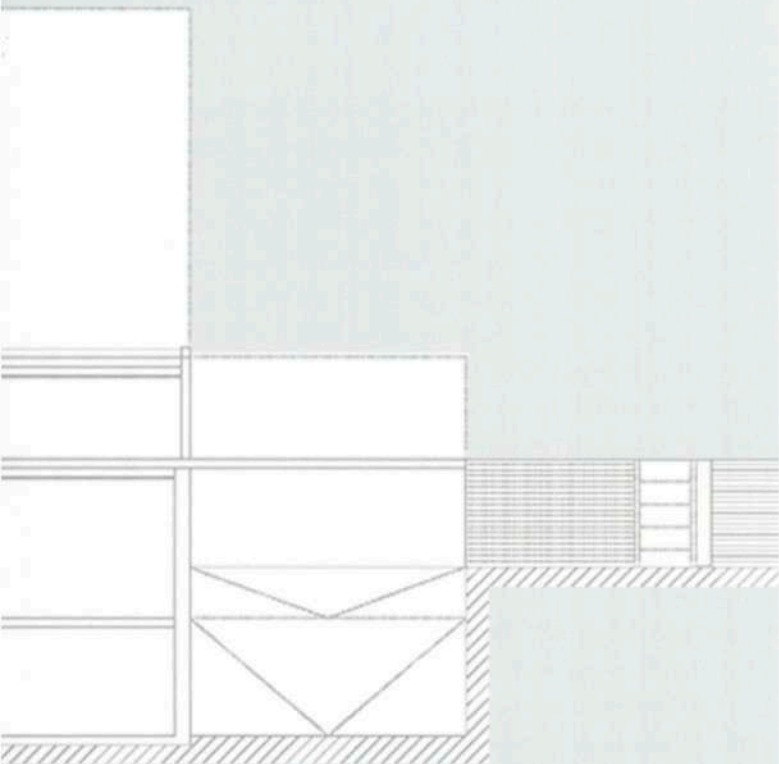
Conscientes que el desarrollo de nuevas tecnologías es la base para el futuro de todos los sectores tecnológicos del planeta, se pretende conseguir un edificio que responda a sus necesidades; un complejo compendio de recursos que aglutine las expertezas necesarias para conseguir trabajar en investigación y desarrollo. Es por ello, que se prevé un edificio tecnológico de diseño y con evaluación ambiental.

Los cerca de cinco mil metros cuadrados de que dispondrá la entidad, servirán para integrar un conjunto de espacios donde se instalarán las diferentes áreas proyectadas, entre las que destacan la de química-medioambiental, la biológica-fisiológica, la mecánica-robótica, las nuevas tecnologías² y la microscopía².

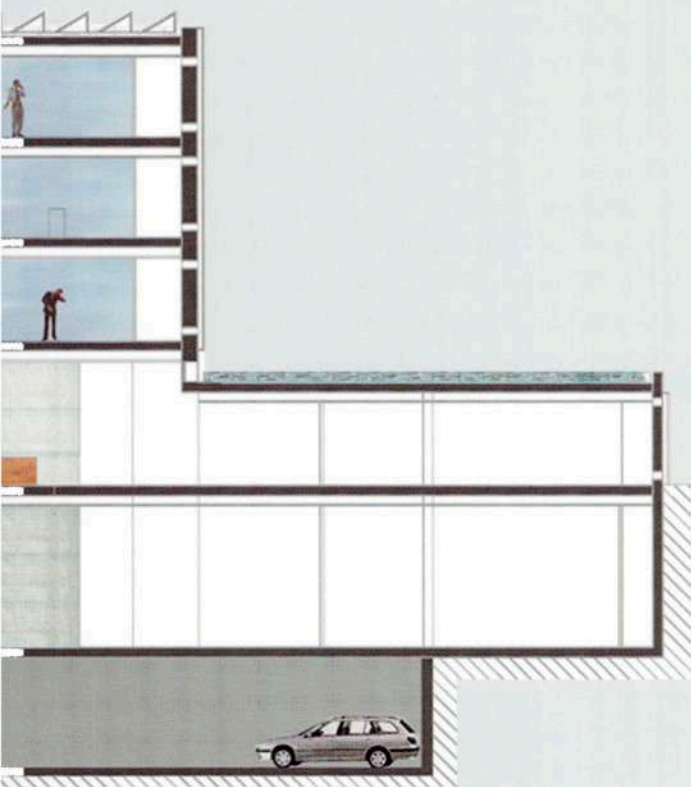
A partir de una conjunción total con el entorno, el edificio reunirá todo aquello necesario para un edificio del siglo XXI, tecnológicamente avanzado, respetuoso con el medio ambiente, y punto de referencia internacional.







Las propiedades del proyecto del nuevo edificio responden a las nuevas directrices de futuro que quiere impulsar la entidad, consiguiendo fusionar sostenibilidad y desarrollo tecnológico.



Bibliografia

Col·lecció local. *La Indústria a Terrassa*. Maleta temàtica 1

Salvador Cardús i Ros. *Els Terrassencs del segle XX*. Immigració, identitat i canvi. Diari de Terrassa. 2005

Edició Cecot. *25 anys de Cecot*. 2004

Miquel Solé Sanabria. *Història Industrial de Terrassa II*. Diari de Terrassa. 2000

Acondicionamiento Tarrasense 1906 - 1956. Edició 50 Aniversari. 1956

Acondicionamiento Tarrasense 1906 - 1931. Edició 25 Aniversari. Reedició. 1999

Laboratorio de Ensayos e Investigaciones Textiles del Acondicionamiento Tarrasense. 75 Aniversari. 1984

Fonts d'arxiu

- Centre Tecnològic LEITAT. Catàlegs diversos
- Documents Acondicionamiento Tarrasense
- Documents Centre Tecnològic LEITAT
- Documents diversos
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1906 – 1918
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1918 – 1930
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1930 – 1952
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1952 – 1964
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1965 - 1974
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Generals 1975 - 2006
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1923 – 1935
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1935 - 1950
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1951 - 1964
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1964 - 1972
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1972 - 1990
- Libro de Actas de l'Acondicionamiento Tarrasense. Junes Directives 1990 – 2006
- Llibres d'Inventaris diversos

100 AÑOS DE HISTORIA
del Acondicionamiento Tarrasense
al LEITAT Centro Tecnológico

CENTENARIO **100**
AÑOS
2006

con la colaboración de:

Ajuntament  **de Terrassa**
Societat del Coneixement